

PILAS FERIA Y FIESTAS EN HONOR A NTRA SRA DEL ROCIO

DEL 26 AL 29 DE JUNIO DE 2025





wifi



fibra



fijo



móvil



televisión

**Fibra
Óptica** **Megas**
DESDE **16** €/mes
Simétricos

TARIFA MÓVIL
Llamadas
ilimitadas
DESDE
4,90 €/mes

RESTO DE TARIFAS
Consulta todas las tarifas
en nuestra web
liberatel.es

Escanea
este código



¡Regalo!
Canales de TV

Con tarifas
fibra de 20€
o superior



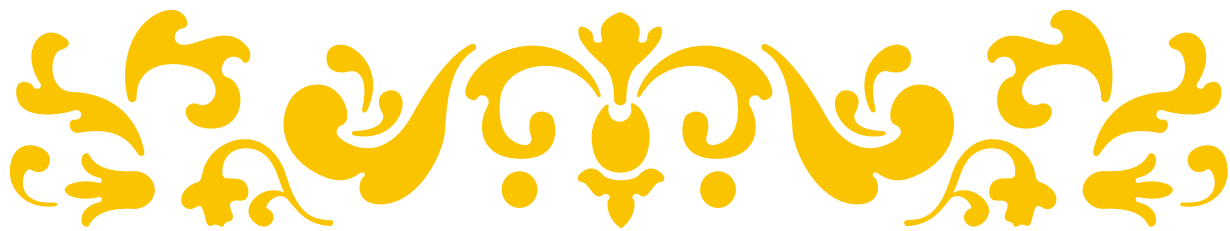
*Oferta válida hasta fin de promoción

• Av. Al-Andalus 43b
Pilas (Sevilla)

• 955 314 315
645 934 200

• www.liberatel.es
info@liberatel.es

 Síguenos en
Facebook



Pilas,
Feria y Fiestas
en Honor de
Nuestra Señora del Rocío
2025

Del 26 al 29 de junio



Ayuntamiento de **Pilas**

ÍNDICE

Saluda del Alcalde 5

Presentación del Concejal de Cultura 7

La Isla de Pilas (Filipinas) 8
por José Antonio Zurita Gómez

Memorias de una niña de Pilas. III 26
por María Belén García López

Programa de Feria 2025 52

Aquellos años de Marisma 56
por Manuel Cabello López

50º Aniversario del Colegio Beatriz de Cabrera 60
por Sergio Márquez Cruz

**Lo trascendente del 375 Aniversario:
la antigua estampa de la Virgen del Rocío de Pilas** 62
por La Ilustre, Muy Antigua y Devota Hermandad del Rocío de Pilas

Los nombres de las cosas 68
por Manuel Pedro Cobo López

El habla de Pilas 76
por Francisco Mario Suárez Suárez

**Edición coleccionista. Capítulo I.
Pilas en los álbumes de cromos** 78
por Domingo Cruz Vázquez

Galería fotográfica Feria de Pilas 2024 90
por Romero-Valladares

Dirección: José Antonio Zurita Gómez

Portada: Cartel de Feria y Fiestas 2025 (Autor: Juanma del Valle)

Diseño y Maquetación: Lola Moreno Benítez

Publicidad: Mª Paz Valladares Pérez

Colaboración: Domingo Cruz Vázquez y Mª Paz Sánchez Irizo

Edita: Excmo. Ayuntamiento de Pilas

D.L.: SE 984-93

Imprime: Papelería Ideas, S.L.

La dirección de esta Revista no se hace responsable de las opiniones vertidas en los diferentes artículos de esta publicación.



Saluda del Alcalde



Q

ueridos vecinos de Pílas:

En nombre de todos los que hacen posible esta publicación, tengo el honor de presentarles un año más la Revista de la Feria de Pílas 2025, que, como cada año por estas fechas, llega a vuestras manos como preámbulo de nuestra Feria y Fiestas en Honor a Nuestra Señora del Rocío.

Nos encontramos en la antesala de los días grandes de nuestro pueblo. Días de encuentro y de celebración, de volver a nuestras raíces. Y esta revista quiere ser, precisamente, ese puente entre la historia y el presente, entre la tradición y la actualidad, entre lo que fuimos y lo que seguimos siendo.

Esta publicación no es solo un compendio de actos, fechas y horarios. Es, sobre todo, una invitación a vivir intensamente, a recordar con cariño, a descubrir con curiosidad y a participar con entusiasmo. Porque la Feria no se contempla: se vive. Se huele. Se baila. Se saborea. Se comparte.

La historia de nuestra Feria es la historia de Pílas. De su gente. De sus calles. De sus sueños. Desde aquellos primeros encuentros hasta la explosión de color y



arte que vivimos hoy, cada generación ha aportado su sello, su modo de entender la fiesta, su manera de sentirla.

Pero hay algo que no cambia: el alma. Ese espíritu de hospitalidad, de alegría desbordante, de orgullo de pueblo. Esa capacidad de abrir los brazos al que llega de fuera y de emocionarse al reencontrarse con los de dentro.

A ellos, a los que este año celebran la vida desde otra perspectiva, queremos dedicar un trocito de esta revista. Que encuentren consuelo en el bullicio, alegría en la música, esperanza en cada abrazo compartido.

En sus páginas encontrarán artículos cargados de historia y emoción, fotografías del recuerdo y del presente, semblanzas de nuestros personajes más queridos y, por supuesto, toda la información necesaria para que nadie se pierda ni un solo detalle de una programación diversa y pensada para todas las edades.

Desde el Ayuntamiento de Pilas queremos rendir homenaje, a través de esta revista, a todas esas personas que, con su entrega silenciosa o su entusiasmo desbordante, hacen posible esta Feria año tras año. A los trabajadores municipales que no descansan, a las asociaciones, agrupaciones culturales, peñas y colectivos que aportan su granito de arena, a los empresarios que apuestan por su pueblo, a los voluntarios que están siempre donde se les necesita. Y también a los que han dado forma a cada página y a quienes han aportado sus testimonios, sus recuerdos, sus palabras.

Con estas páginas, abrimos de par en par las puertas de la Feria y Fiestas en Honor a Nuestra Señora del Rocío 2025. Que esta Feria sea para todos una oportunidad de disfrutar, de agradecer, de vivir intensamente.

Que sepamos brindar por lo que tenemos. Que cada día sea un recuerdo que guardar. Que cada encuentro sea una celebración de lo que somos. Que Pilas siga siendo faro de tradición y alegría. Que esta Feria nos siga uniendo.

Y que, en medio del bullicio, también sepamos encontrar un momento de recogimiento para con la Virgen del Rocío, para pedirle que nos acompañe, que nos proteja, y que siga siendo guía en el camino de cada pileño y pileña.

José Leocadio Ortega Irizo

Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Pilas



Presentación

Queridos vecinos y vecinas: Pilas se prepara para vivir intensamente su feria, uno de los momentos más esperados del año, en el que nuestras tradiciones, nuestra alegría y nuestra identidad se dan la mano para ofrecernos días inolvidables.

Un año más, estas páginas se convierten en el espejo de lo que somos: pueblo con raíces, con historia, con arte, con memoria.

La Feria es también un escaparate vivo de nuestra cultura. En ella se entrelazan la tradición y la creatividad, lo popular y lo íntimo, lo heredado y lo reinventado, manifestaciones de un patrimonio que sentimos como propio. En estos días, Pilas se convierte en un escenario abierto donde se celebra lo nuestro con orgullo y naturalidad. Y esta revista es, precisamente, una prolongación de esa esencia: un reflejo impreso de todo lo que nos emociona y nos define.

Desde estas líneas, quiero expresar mi más profundo agradecimiento a todas las personas que hacen posible, con su esfuerzo y dedicación, que la Feria de Pilas luzca con todo su esplendor. A quienes trabajan incansablemente antes, durante y después de los días festivos: personal de montaje, limpieza, seguridad, servicios municipales, técnicos y operarios que cuidan cada detalle para que todo funcione como debe. A todos ellos, gracias por su entrega discreta pero imprescindible. También a quienes, desde sus casetas, desde sus negocios o desde la organización de actividades, contribuyen a crear ese ambiente único que solo se vive en nuestra Feria. Quiero dar las gracias, de corazón, a todos los que han colaborado en la realización de esta edición. A los que han compartido su conocimiento, sus recuerdos, su sensibilidad. Porque la cultura no es solo patrimonio material; es sobre todo aquello que se transmite y permanece: las historias que nos contamos, las vivencias que nos definen, las voces que no se apagan.

Que esta Feria sea para todos una oportunidad de disfrutar, de agradecer y de vivir intensamente.

¡Feliz Feria a todos!

Antonio Barragán Catalán

Concejal de Cultura y Fiestas Mayores del Ayuntamiento de Pilas

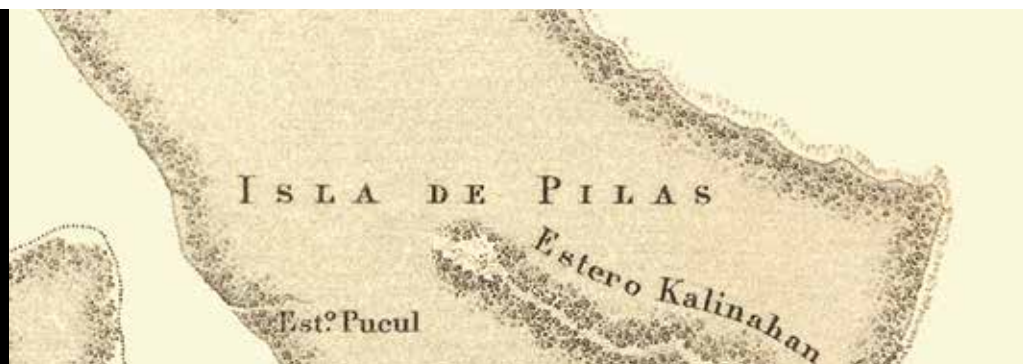




LA ISLA DE PILAS (FILIPINAS)

José Antonio Zurita Gómez

Archivero municipal de Pilas. Lcdo. en Historia



INTRODUCCIÓN

Una vez más me complace participar en esta revista, la cual es una ventana abierta a nuestra historia.

En esta ocasión, no voy a hablar de la historia de “nuestra” Pilas, sino de otro lugar con el mismo nombre ubicado a miles de kilómetros de aquí; concretamente me refiero a la **“isla de Pilas”**: una pequeña y paradisíaca isla del **suroeste de Filipinas** sobre la que nadie había reparado hasta la fecha (pese a llamarse así desde hace siglos).

Antes que nada, debemos advertir que la coincidencia de la denominación de esta isla con el de la villa de Pilas es, hasta la fecha, una incógnita que intentaremos despejar. Y lo haremos estudiando el contexto histórico de dicha isla para así tener las herramientas necesarias que nos permitan comprender esta curiosa coincidencia y poder saber **¿por qué le pusieron el nombre de Pilas?, ¿quién se lo dio?, ¿cuándo empezó a llamarse así?**

Responder a cada una de esas cuestiones no es tarea fácil. Para ello necesitaríamos un estudio más exhaustivo, el cual trasciende el sentido de una revista como esta. No obstante, hemos querido hacer una investigación con cierto rigor histórico que nos ayude a establecer una **hipótesis** sobre la existencia de una isla filipina llamada “Pilas” en medio del lejano Mar de Joló.

Para ello, nos centraremos en el marco temporal del **periodo colonial español de Filipinas (1521-1898)**, haciendo hincapié en los motivos económicos, políticos

y militares de las expediciones que llevaron a los españoles hasta dicha isla.

Si bien tenemos claro que fue durante la horquilla temporal de la dominación colonial de Filipinas cuando le pusieron el nombre de Pilas a la citada isla, por el contrario no tenemos certeza sobre la razón concreta que hizo denominarla así.

Por un lado, cabe la posibilidad de que un expedicionario, aventurero o militar pileño, en deferencia para con su añorado pueblo quisiera llamarla Pilas, aunque por el momento esta hipótesis es solo una “romántica” suposición.

Desde luego, el porqué del topónimo de “Pilas” de dicha isla podría estar relacionado con la existencia de una fuente o pilar de agua en el lugar (teoría que se acepta para el origen del nombre de nuestro pueblo), lo que haría descartar la idea de que un antepasado pileño fuera quien otorgase el nombre de Pilas a la isla en cuestión.

Existe, por lo tanto, una disyuntiva acerca de la génesis de la denominación de la isla de Pilas. Una duda que no tiene cabida en el caso de otras ciudades Filipinas que tienen también topónimos españoles; tales como Pamplona, Jaén, Zaragoza o Sevilla. En estos casos, es evidente que les fueron otorgados en honor a ciudades homónimas españolas.

A pesar de todo, nos resulta cuanto menos curioso que en un archipiélago como el filipino, compuesto por más de 7.000 islas, haya una llamada “Pilas”. Y lo es aún más, teniendo en cuenta que los topónimos locales en lenguas vernáculas son mayoría respecto a los de origen español. Esta desproporción se debe a que la ocupación colonial efectiva del vasto territorio insular filipino fue baja (desde que fuera descubierta por Magallanes en 1521 hasta su pérdida en 1898).



Foto 1. Topónimos de ciudades españolas en Filipinas, en cuyo mapa hemos incluido el de la isla de Pilas. Fuente: EOC.

CABECERA DEL GRUPO DE "ISLAS DE PILAS"

Hemos localizado una segunda carta náutica del siglo XIX que también redundante en la condición de cabecera geográfica de la isla de Pilas respecto a las minúsculas islas e islotes de su entorno. Aunque está publicada años más tarde que la anterior (1899), es una carta que representa la cartografía de la zona realizada a partir de trabajos de reconocimientos previos, los cuales se remontan al año 1855 (véase Mapa 7).

Por lo tanto, podemos decir que, al menos desde mediados del siglo XIX, queda constancia del grupo insular llamado “Islas de Pilas”, que como venimos comentando debe su nombre a la isla de Pilas, al ser esta la de mayor tamaño y más poblada de todas ellas. Incluso en la actualidad siguen reconociéndose como tal (véase Mapa 2).



Mapa 2. Ubicación del **Grupo de Islas de Pilas**. Mapa Físico de Filipinas.



PILAS: UNA ISLA EN EL HORIZONTE DE LA ÉPICA EXPEDICIÓN DE MAGALLANES-ELCANO

En 1519, partió de Sevilla la **expedición que dio la primera vuelta al mundo**, la cual fue comandada por **Magallanes** y que culminó **Juan Sebastián Elcano** tres años más tarde. En el transcurso de este viaje, concretamente en marzo de 1521, fue cuando la expedición llegó las islas Filipinas (nombradas así en 1543, en honor al príncipe Felipe; hijo de Carlos V y futuro Felipe II).

Como sabemos, la misión encomendada a Magallanes tenía como **objetivo llegar a las míticas islas de las Especias** por una ruta hasta el momento desconocida (por Occidente) y regresar de ellas con las bodegas llenas de clavo, pimienta y nuez moscada (un cargamento que valía una fortuna debido a su alta demanda en toda Europa).

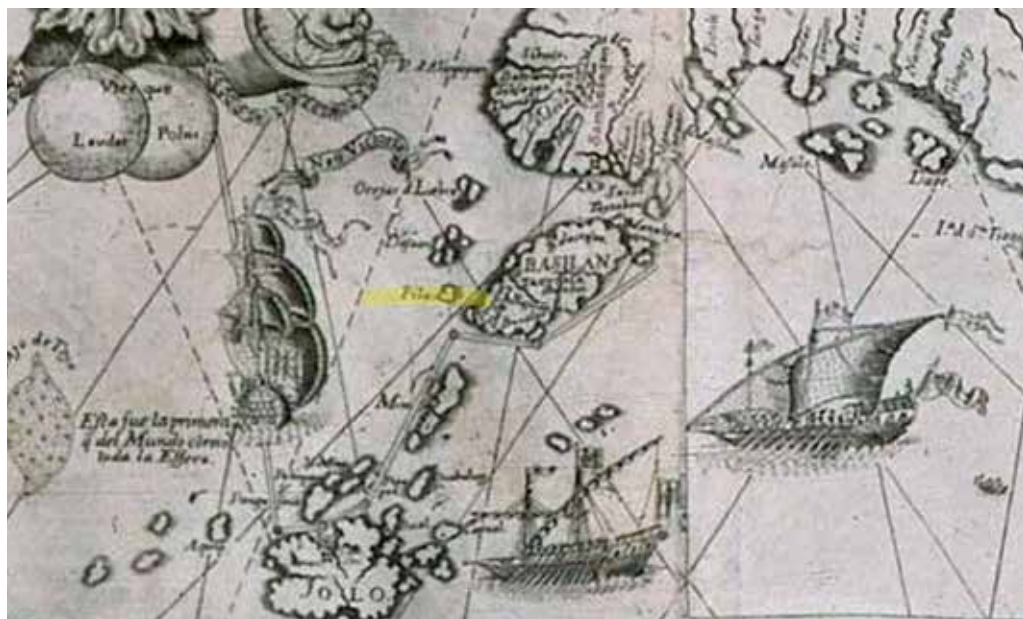
Pues bien, en nuestra investigación hemos comprobado que **la isla de Pilas formó parte de la gesta de la primera circunnavegación de la Tierra** de la expedición de Magallanes poco después de su asesinato (acaecido el 27 de abril de 1521, en la isla de Mactán, cuando intentaba someter a su gobernante, llamado Lapu-Lapu).

En **junio de 1521**, las dos únicas naves supervivientes de las cinco que iniciaron dicha aventura (llamadas *Trinidad* y *Victoria*) estuvieron navegando por el mar de Joló buscando provisiones y evitando esta vez conflictos con las autoridades locales hasta que, por fin, pusieron rumbo sur para alcanzar la meta prometida a Carlos V dos años antes: las Molucas (las *islas de las Especias*). Precisamente, fue justo en este momento cuando la expedición pasó entre las islas de Mindanao y Joló, y entre ellas las embarcaciones españolas tuvieron en su horizonte a la isla de Pilas.

Que la isla de Pilas está relacionada con la expedición de Magallanes (cuando ya estaba comandada por Elcano) lo sabemos por un mapa de Filipinas del año 1734, en el cual se incluyen las escalas realizadas durante las singladuras de la expedición. Hablamos de la **Carta Hidrográfica y Corográfica de las Islas Filipinas que realizó Pedro Murillo Velarde**. Este intelectual jesuita dibujó el trayecto seguido por las embarcaciones de la expedición de Magallanes conforme a las notas de uno de los integrantes de la misma.

Nos referimos a Antonio Pigafetta, que fue el cronista del viaje y que, como tal, lo recopiló todo en un diario (cuyo original se perdió, siendo la primera versión impresa un resumen en francés titulado *Le voyage et navigation*, publicado en París hacia 1525).

Curiosamente, **la silueta de la nao Victoria se dibuja en el citado mapa de 1734, frente a la isla de Pilas**. A continuación, reproducimos un detalle del mapa



Mapa 3. Detalle de la Carta Hidrográfica y Corográfica de las Islas Filipinas. Realizada por Pedro Murillo Velarde. Año 1734. BNE. Subrayado en amarillo la isla de “Pilas”.

de Pedro Murillo, donde se traza la ruta de la expedición de Elcano en la que se aprecia el rumbo que siguieron los barcos a su paso, muy cerca de la isla de Pilas (véase **Mapa 3**).

Finalmente, las naos *Trinidad* y *Victoria*, tras cruzar el mar de Célebes lograron alcanzar **Tidore** (que era una de las islas Molucas, también conocidas como *islas de las Especies*) en noviembre de 1521, donde pudieron cargar las especias que tanto esfuerzo costó lograr tras dos años y medio de calamidades y desgracias. Y aún tuvieron que sufrir algunas más; la *Victoria* fue la única embarcación de la expedición que completó el viaje bajo el mando de Juan Sebastián Elcano, y en ella solo quedaron 18 famélicos marineros de los 250 que partieron en su día. Estos héroes alcanzaron la épica gesta de ser los **primeros en dar la vuelta al mundo**, tras llegar a Sanlúcar de Barrameda el 6 de septiembre de 1522.



Mapa 4. Primera circunnavegación del mundo, por Fernando de Magallanes y Juan Sebastián Elcano, del 10/08/1519 al 06/09/1522. Fuente: © Sémhur / Wikimedia Commons

LOS POSIBLES “ORÍGENES” DE LA DENOMINACIÓN DE LA ISLA DE PILAS

En el punto anterior hemos visto cómo en el **verano de 1521** la heroica expedición de Magallanes (comandada por Elcano) debió, cuanto menos, **divisar la isla de Pilas** en su ruta hacia las Molucas.

No obstante, tuvieron que pasar varias décadas para que, **en 1565, Legazpi hiciera efectiva la incorporación de Filipinas al Imperio Español**, un territorio que, por Derecho, le correspondía (según el reparto de las tierras no descubiertas entre las coronas de España y Portugal, conforme al Tratado de Tordesillas de 1494).

Así pues, en el siglo XVI comenzó la dominación española, al menos desde el punto de vista teórico, de una colonia que estaba compuesta por miles de islas (entre las cuales se encontraba la minúscula isla de Pilas), así como por una multitud de culturas, religiones, etnias e idiomas.

No fue hasta finales de siglo XVI cuando se realizan las primeras expediciones a Filipinas; concretamente a Mindanao y Basilán (esta última situada frente a la isla de Pilas) para destruir bases piratas y realizar incursiones tierra adentro, aunque sin llegar a tomar el control de la misma por las autoridades españolas.

Ya en el siglo XVII, destacó la **Campaña de 1638**, que fue una expedición militar emprendida por el Imperio español contra el **Sultanato de Joló** (también llamado de Sulú) **en el suroeste de Filipinas, bajo cuya influencia estaba la isla de Pilas**. Este conflicto formó parte de los continuos esfuerzos de España por consolidar su dominio en la región y reducir las incursiones de los piratas que afectaban a las rutas comerciales españolas. Aunque la presencia en la zona fue efímera, marcó la



Mapa 5. Sección del Mapa de las Islas Filipinas (año 1744), donde aparece la Isla de Pilas y frente a ella la célebre nao *Victoria*. Obra derivada de la Biblioteca del Instituto Geográfico Nacional CC-BY 4.0 ign.es

primera ocupación prolongada de la ciudad de Joló, que se extendió de 1638 a 1645.

No sabemos si con motivo de alguno de los acontecimientos históricos relatados previamente pudo ocurrir algún hecho que justificara el **“bautismo” de la isla de Pilas por parte de los españoles**: a) “Descubrimiento” de Filipinas y paso de la expedición de Elcano por la zona, b) Primeras expediciones a finales del s. XVI y c) Campaña militar de 1638.

Siguiendo con el relato cronológico sobre los posibles **orígenes de la isla de Pilas**, la primera referencia que disponemos sobre su existencia **data del siglo XVIII**; concretamente, nuestra fuente documental es el **mapa de 1734 realizado por Pedro Murillo Velarde y Bravo**¹, el cual hemos citado en el punto anterior. Este jesuita hizo otra versión del mismo en **1744**, en donde podemos apreciar más nítidamente el nombre de la isla de Pilas. Curiosamente, frente a ella, vuelve a situar de nuevo la silueta de la célebre nao *Victoria*, *“cuyo viaje cambió la Historia”*² (véase Mapa 5).

1 Pedro Murillo Velarde y Bravo (1696-1753) fue un sacerdote jesuita español destacado en el siglo XVIII por sus contribuciones en Geografía, Cartografía, Historia y Derecho.

2 “Durante tres años la expedición que partió de Sevilla, atravesó los grandes océanos del mundo, recorriendo la costa suramericana del Atlántico, descubriendo el estrecho de Magallanes y atravesando el Pacífico por primera vez en toda su inmensidad, hasta alcanzar las islas Filipinas y las Molucas. Iniciado el camino de regreso, la única superviviente de la expedición, la Nao Victoria, navegó durante seis meses por el Índico hasta alcanzar el continente africano, y una vez doblado el cabo de Buena Esperanza puso proa a España, hasta lograr regresar a Sevilla, culminando la Primera Vuelta al Mundo.” (<https://www.fundacionnaovictoria.org/>).



LA “OCUPACIÓN” DE LA ISLA DE PILAS EN EL SIGLO XIX

Ciertamente, la isla de Pilas ha estado relacionada, histórica y administrativamente hablando, con la cercana y de mayor superficie isla de Basilán³. A su vez, ambas pertenecieron al **Sultanato de Sulú**, contra el que España luchó durante más de 300 años sin conseguir su control absoluto como parte de su Imperio.

En el punto anterior hemos tratado el contexto histórico y los posibles acontecimientos históricos que pudieron justificar la denominación española de la isla de Pilas, incluyendo la referencia más antigua con dicho nombre, la cual data de 1734.



Foto 2. Idealización de la llegada de la nao Victoria a la isla de Pilas (Filipinas). IA.

³ De hecho, hasta 2007, formaba parte del municipio de Lantawan ubicado en la isla de Basilán.



Avanzando en nuestra investigación sobre la isla de Pilas, llegamos en este punto al siglo XIX. Esta centuria fue bastante convulsa, política y militarmente hablando en el suroeste filipino, donde el Sultanato de Sulú no acababa de ser sometido al control colonial español, tal y como venimos reiterando.

En relación a dicho contexto temporal, encontramos documentación que nos informa detalladamente de las intervenciones españolas contra dicho sultanato y, lo que es más interesante, hemos localizado expedientes relativos a **actuaciones de diversa índole en la isla de Pilas**, los cuales nos hablan de: su **ocupación** (1848-1850), de **expediciones navales** (1872-1873) y de **actos de obediencia** de los jefes locales de la isla ante las autoridades españolas (1884)⁴.

Además, con motivo de dicho **proceso “recolonizador”** decimonónico del archipiélago de Sulú, se levantaron **cartas náuticas** por parte de la Comisión Hidrográfica de Filipinas, entre las cuales hay varias correspondientes al **“grupo de islas de Pilas” (1855-1899)**, ya referidas. Así pues, la proliferación cartográfica y documental sobre el suroeste de Filipinas en general y de la isla de Pilas en particular se debe, igualmente, a la demanda de mapas más exhaustivos para controlar este sector de la colonia filipina por parte de las autoridades españolas.

Cabe recordar que, más allá de la isla principal de Filipinas (Luzón) y de su capital (Manila), el gobierno del resto del archipiélago fue poco efectivo; primero cuando fue administrada por el Virreinato de Nueva España (1565-1821) y luego desde la propia Capitanía General de Filipinas hasta 1898 (año de su pérdida tras la guerra con EE.UU). Esto se debió tanto por circunstancias propias de la colonia (diversidad política y cultural, clima tropical, **escasa presencia de españoles**, ataques de piratas de Joló, etc.), como por las **injerencias de potencias extranjeras** (Holanda, Francia, Alemania, Japón o China). En este sentido, el mando español del archipiélago filipino tuvo que lidiar con *“los celos de los portugueses, la codicia de Holanda y Gran Bretaña y la rapacidad de los temibles piratas chinos y malayos”* (Franco Castañón, 2012)⁵.

Como venimos diciendo, **la isla de Pilas era uno de esos territorios con escaso control colonial español**, la cual estaba bajo la influencia del Sultanato de Sulú, también llamado de Joló por ser esta su capital, la sede del gobierno y residencia del sultán. Dicho sultanato fue fundado en el siglo XV por un misionero árabe llegado desde Malasia y perduró hasta 1915; abarcaba las islas de Joló, parte de la de Borneo y las del archipiélago del mar de Sulú.

4 Estos expedientes se conservan en el Archivo Histórico Nacional (y están pendientes de su estudio tras haber solicitado copias para conocer más detalles acerca del reconocimiento, ocupación y control de la isla de Pilas).

5 Franco Castañón, H., 2012. *“La organización de la Marina en Filipinas. Acaecimientos y evolución (1800-1899)”*. Cuaderno Monográfico del Instituto de Historia y Cultura Naval, 66: 45-101.



Mapa 7. Detalle de la *Carta Náutica* que comprende el Grupo de islas de Joló, Samales y de Pilas, con parte Basilán. Comisión Hidrográfica y otros (desde 1855 a 1885). Ed. 1899. Biblioteca Nacional de España.

diplomático para combatir las afrentas del sultanato⁷ y acabar con las correrías de los piratas jolonianos, a las que hemos hecho alusión.

En 1827, y conforme a la Real Orden de 2 de abril, se establecieron seis puntos de estación de la defensa naval. En uno de ellos se incluyó el grupo de **islas de Pilas**: “6° en Zamboanga cruzando la isla de Basilán..., entre los meridianos de las islas Pilas y Cocos, para impedir el paso a los moros de Joló”. Con esta reorganización

7 Existen testimonios de la época que nos hacen ver la precaria situación del control colonial que abogaban por una conquista real de la zona: “...por cuantas razones se debe llamar a nuestro gobierno, y cuan necesaria y justa se hace más y más cada día, la conquista de todo el sultanato de Joló, sin la cual nunca podrán gozar de la seguridad necesaria los habitantes de nuestra colonia; ni dejarán de estar trabajadas continuamente las costas de esta, por las irrupciones de los joloanos, consentidas casi siempre por el sultán, que jamás ha guardado fe alguna a sus tratados; mientras que sus díscolos e indómitos vasallos nunca han buscado tampoco en otra cosa que el comprar por una breve tregua de sus piraterías, la ocasión de hacerlas más funestas a los filipinos...”. (“Diccionario geográfico, estadístico, histórico de las Islas Filipinas...” / por Manuel Buzeta y Felipe Bravo, 1850).



militar se buscaba controlar los pasos habituales de los piratas procedentes del sur de Mindanao y del Sultanato de Sulú, en cuya ruta se encontraba la isla de Pilas.

Además de por la fuerza, la pacificación de la zona se intentó hacer también por medio de la diplomacia. En este sentido, tras diversas confrontaciones bélicas se llevó a cabo la firma de la **Capitulación de 1836 con el sultán de Sulú**.

No obstante, las ententes cordiales no duraban mucho a causa del incumplimiento de los acuerdos por parte del sultán; de ahí que en **1848** tuviera que emplearse la fuerza para retomar la situación con nuevas **expediciones navales contra los piratas desde Basilán**, tras las cuales se estableció una nueva capitulación con el sultán de Sulú. En el transcurso del restablecimiento del control colonial de aquel año, sabemos que los buques de la **flota española que pacificaron la zona tuvieron en su ruta a la isla de Pilas en su regreso a Manila**.

El 19 de abril de **1851**, tuvo lugar la firma del **Acta Solemne** de la incorporación del Sultanato de Sulú a la Corona Española, la cual fue sellada por el propio sultán, y en cuyo artículo 1º se acordaba: *“Que a fin de **reparar el ultraje hecho a la nación española**, que de algunos siglos a esta parte era ya su única señora y protectora...*”, **reconociendo a la reina Isabel II y sus sucesores como sus soberanos señores**.

Este tratado tampoco fue respetado por el sultán, el cual llegó a firmar con potencias extranjeras acuerdos comerciales y políticos, soslayando de nuevo la autoridad colonial de España respecto a estas tierras que formaban parte de sus posesiones en las llamadas también “Indias Orientales”. Décadas más tarde, por el **Tratado de 1878 con España, el Sultanato de Sulú quedó bajo soberanía española**, esta vez como “protectorado”.

No sería hasta después de la **venta de Filipinas por parte de España a los EE.UU.**, tras la derrota en la guerra de 1898, cuando el gobierno norteamericano suprimió el Sultanato de Sulú en 1915, desterrando definitivamente la piratería en la zona.

LA ISLA DE PILAS EN LA ACTUALIDAD:



Foto 3. Una plaza de la isla de Pilas (Filipinas). Fuente: Facebook.



Foto 4. La alcaldesa de Hadji Muhtamad, Arsina Kahing-Nanoh, con la bandera del “Pilas Cluster” (en referencia al grupo de islas de Pilas) pertenecientes a dicho municipio. Fuente: Facebook.

Actualmente, la isla de Pilas en Filipinas no tiene rango administrativo propio. Forma parte del municipio de Hadji Muhtamad, el cual se creó en 2007 en la provincia de Basilán (Filipinas) de la Región Autónoma del Mindanao Musulmán. Dicho municipio está compuesto por 10 barangays o aldeas distribuidas por el grupo insular de Pilas, algunas de las cuales se encuentran en la propia isla de Pilas. Según el censo de 2020, Hadji Muhtamad tenía 26.867 habitantes, concentrándose gran parte de dicha población en la isla de Pilas. La alcaldesa del municipio de Hadji Muhtamad es Arsina Kahing-Nanoh (ver foto 4).

RESUMIENDO...

Ha sido muy grato “descubrir” la existencia en Filipinas de una isla llamada “Pilas”, independientemente de las incógnitas que se ciernen sobre la coincidencia de su denominación con la de nuestra villa de Pilas.

En este sentido hemos relatado algunos acontecimientos históricos que nos acercan a saber **cuándo y porqué pudo dársele el nombre de Pilas a la isla**. Así pues, está claro que se trata de un topónimo que tiene **su origen en el periodo colonial español** (1521-1898), y que éste se remonta, al menos, al **siglo XVIII** (véase el mapa de 1734). No obstante, podría ser incluso anterior, dado que **la isla de Pilas formó parte, en el verano de 1521, de la ruta de la épica expedición que primero circunnavegó la Tierra** (cuyo viaje transcurrió entre 1519 y 1522).

Para acabar este artículo, y teniendo en cuenta que se acercan las merecidas vacaciones para todos, cabe decir que las playas de arena blanca y aguas turquesas



de la **isla de Pilas** serían un **destino vacacional ideal donde poder relajarnos y conocer a sus habitantes; unos “pileños” y “pileñas” del Pacífico** que, como vemos en las fotografías anteriormente expuestas, llevan a gala y con mucho orgullo el nombre de Pilas en la actualidad.

Concluimos este artículo esperando que os haya resultado interesante conocer la historia de la isla filipina de Pilas, la cual constituye un **nuevo lugar “hermano” fuera de nuestras fronteras**; el segundo tras el consabido de San Pedro de Pilas (Perú).



Foto 5. Isla de Pilas (Filipinas). Fuente: Instagram

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES:

- Biblioteca Nacional de España.
- Buzeta Núñez, Manuel: «*Diccionario geográfico, estadístico, histórico de las Islas Filipinas...* » / Imprenta de José C. de la Peña, 1850.
- El ordencultural.com
- Facebook: Perfil público de Arsina Kahing-Nanoh, alcaldesa de Hadji Muhtamad (municipio del que depende la isla de Pilas, en Filipinas).
- Franco Castañón, Hermenegildo. «*La organización de la marina en Filipinas. Acaecimientos y evolución (1800-1899)*», Cuaderno del Instituto de Historia y Cultura Naval (Madrid), 66 (2012).
- <https://www.fundacionnaovictoria.org>
- Instituto Geográfico Nacional.
- Morga, Antonio de: «*Sucesos de las Islas Filipinas (1559-1636)*». Librería General de Victoriano Suárez, 1909.



SUÁREZ- MORA & ACOSTA
Asesoría

ASESORÍA FISCAL, LABORAL Y CONTABLE

*Pon tu mente en el futuro,
nosotras cuidamos del resto.*

**EMPRESAS, HERENCIAS,
DIVORCIOS, RENTAS**

619 930 637 · 677 715 367

asesoria@suarezmora.com
C/ Pineda 17 Pilas (Sevilla)



EMPRESAS

CREACIÓN, GESTIÓN: LABORAL-CONTABLE-FISCAL
REGIMEN AGRARIO *ARQUITECTO * PROYECTOS
LICENCIAS DE APERTURAS DE NEGOCIOS
ADECUACIÓN DE NAVES INDUSTRIALES

PARTICULARES

ASESORAMIENTO *RECLAMACIONES LABORALES
CERTIFICADOS DE HABITABILIDAD PARA EL ALQUILER
DE VIVIENDAS * LEGALIZACION DE VIVIENDAS

SERVICIOS DE ABOGADOS

LABORAL-CIVIL-PENAL-MERCANTIL-CONTENCIOSO
DIVORCIOS -HERENCIAS -MOROSIDAD-ACCIDENTES DE
TRAFICO - RECLAMACIONES BANCARIAS

AVDA. PÍO XII, 64 41840 PILAS (SEVILLA)

TFNO: 955 75 26 16

E-mail: pilas@codike.com

www.codike.com



Suministros
Industriales

SOLANO S.L.

Descubra nuestras ofertas
en las siguientes marcas:



Apartado de Correos, 89
C/ Zalema, 3 (P. I. Las Baderas)
41840 Pilas (Sevilla)
☎ 954 750 143 / 657 148 288
info@talleressolano.com
tssolano@gmail.com



Aplicación de Pinturas

- + Interiores
- + Exteriores
- + Impermeabilizaciones
- + Trabajos Verticales
- + Pintura Industrial
- + Servicios de Limpieza
- + Mantenimiento Integral de Comunidades

674 572 017
gotopinturas@gmail.com



La **FÁBRICA del SOFÁ**

Carretera Pilas-Villamanrique, km. 1 - 41840 PILAS (Sevilla)
Teléfonos 955 44 00 01 / 654 08 07 95 - 660 87 95 18
E-mail: clientes@lafabricadelsofa.com

Parque Comercial Aljarafe L.I (junto Leroy Merlyn) - 41940 TOMARES (Sevilla)
Teléfonos 955 13 85 24 / 618 71 21 76
E-mail: elmachon@lafabricadelsofa.com

ARCHIVO DIGITAL DE

El Ayuntamiento de Pilas, a través de la Delegación de Cultura y Fiestas Mayores, ha puesto en marcha el proyecto **"Archivo Digital de Pilas"**.

El objetivo del mismo es recuperar la **memoria común de nuestro pueblo** mediante la recopilación y conservación digital de documentos (textuales, audiovisuales, especiales; como carteles, planos, etc...).

Para difundir la colección de documentos digitalizados que tienen como nexo de unión la historia de la villa de Pilas, se ha habilitado un alojamiento web de acceso libre y gratuito, cuya dirección es <http://archivo.pilas.es/>

La página web del Archivo Digital de Pílas servirá de **repositorio de los materiales** que se vaya digitalizando y cuenta con un buzón de contacto para la cesión de materiales.

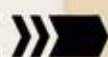
En definitiva, queremos **hacer partícipe a la ciudadanía en este proyecto colaborativo**. Entre todos tenemos la oportunidad de completar el relato de la historia social, económica y cultural de la Villa de Pilas, para lo cual es imprescindible sumar testimonios documentales históricos en poder **de vecinos, asociaciones, empresas, instituciones y entidades de Pilas**, a través de los cuales ampliaremos el conocimiento de nuestro pasado común.



Pilas

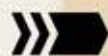
"LA MEMORIA COMÚN
DE NUESTRO PUEBLO"

Materiales que puedes aportar



Documentos textuales

Documentación de carácter
histórica y/o relevante.



Fotografías

Cuyos originales sean
propiedad del colaborador.



Documentos sonoros y audiovisuales

Cuyos originales sean
propiedad del colaborador.



Materiales especiales

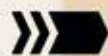
Carteles, programas de mano,
postales, sellos, etc.



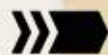
Cesión de materiales



Contactar con el Archivo Municipal de Pilas por correo
electrónico (archivopilas@pilas.es)



Cumplimentar el impreso (datos personales,
condiciones de donación y/o cesión de documentos)



El Archivo Digital de Pilas se reserva el derecho a no incluir
documentos al proyecto (por estar ya incluidos,
por no considerarse aptos, etc.)



Ayuntamiento de Pilas



MEMORIAS DE UNA NIÑA DE PILAS. III

Maria Belén García López

*“A mis amigas de la infancia, compañeras de juegos y de la escuela,
y en especial a Manoli Rodríguez (in memoriam)”.*

RECUERDOS DE MI INFANCIA. LOS OLORES Y LOS COLORES

Cuando habitamos en una ciudad, mediana o grande, en una zona lejana de los grandes parques y del campo circundante, percibimos olores distintos y distantes de aquellos a que estábamos acostumbrados, si antes hemos vivido en un pueblo. Nuestra percepción olfativa se va habituando a otro



Foto. María Belén García López. Año 1956. Plaza de Belén. Día de San Pedro.

tipo de aromas, que se van apartando de lo natural para acercarse más a lo artificial, ya sea por la procedencia de las actividades de los centros fabriles, de los gases producidos por el tráfico de vehículos y, cómo no, de la multiplicidad de los productos que utilizamos en la limpieza y cuidado de nuestros hogares, tratando de neutralizar lo que hemos dado en llamar “malos olores”, por otra parte, naturales y procedentes de nosotros mismos.

La sensación olfativa u olor es la recepción por este sentido de una mezcla compleja de gases, vapores y polvo que, según la composición, se percibe con mayor o menor intensidad. Si un objeto natural o artificial no produce ninguno de estos componentes, se denomina inodoro.

Los olores de nuestra infancia están idealizados en la memoria olfativa de nuestro sistema sensorial y son recurrentes en la comparación que hacemos ante otros



nuevos o ante los cotidianos, pero en lugar distinto de aquel en que un día vivimos.

También hemos de considerar que nuestro propio sentido del olfato ha cambiado, se ha ido pasando o deteriorando, como sucede con todos los demás sentidos con el paso inexorable del tiempo. Vemos menos y usamos gafas o lentillas, oímos peor y necesitamos que nos coloquen unos audífonos, nuestro gusto es menos sensible y buscamos alimentos más condimentados y de sabores fuertes, nuestro tacto se va insensibilizando y, por supuesto, vamos perdiendo olfato. No es solo que los olores sean distintos, es que los percibimos cada vez más tenuemente. En la publicidad televisiva nos bombardean con el uso de las gafas, “si compra dos, llévase tres pares por un euro más”, y audífonos, “si compra un par de audífonos, mejor dos pares, porque los va a necesitar si los tiene puestos todo el día”. Hay muchas marcas, pero hay un señor francés, fabricante de estos objetos, que ya es como uno más de casa, y casualmente aparece en las horas de la comida, el postre y la sobremesa, cuando las personas, sobre todo mayores, nos quedamos un ratito delante de la tele. Por esta parte, bien, pero ¿hay algún remedio para el deterioro de los otros sentidos? De momento no, salvo aumentar la intensidad de sabores y olores con productos añadidos, conservantes y potenciadores del sabor, por supuesto artificiales.

Mi infancia transcurrió en una casa, en el barrio de La Cruz, casi frontera a la cruz del humilladero que se encontraba en la pared de la casa de esquina a la plazoleta, en lo que en un tiempo había sido la parte final del pueblo, próxima a los caminos de salida, aunque en los años cincuenta ya no lo era. La casa de la esquina era propiedad de Juan Márquez, al que todos los vecinos llamaban Juani, diminutivo familiar que prevalecía como si se hubiese quedado permanentemente en la infancia. Recuerdo a sus hijas, Juanita, muy amiga de mi madre, y a Reyes, amiga y vecina de frente a mi casa, y a su hijo Juanito, casado con Luisita, que luego vivieron en la casa de Reyes. Juanita era la madre de Antoñita Valladares, amiga mía y compañera de la escuela, de Juan Valladares, nuestro famoso cantor de sevillanas y de Pepe, que tiene su bar de ricos desayunos casi en la esquina de la misma casa y calle. En la otra esquina de la calle, frente, en el inicio de la carretera, un azulejo indicaba la dirección y la distancia hasta los pueblos vecinos, Carrión y Huévar, dos pueblos equidistantes del nuestro, y por cuya ubicación parecía que eran dos en el mismo lugar, como se reflejaba en el azulejo: 7 Km. Carrión – 7 Km. Huévar.

La casa de mis padres tenía patio y corral. Un patio cuadrado, de suelo de ladrillos y paredes siempre bien blanqueadas, con un arriate en la pared colindante con el vecino, y muchas macetas, unas colgadas sobre las blancas paredes y otras alineadas sobre el suelo a lo largo de los muros. Contaba mi madre que, cuando iba a casarse, pintó de colores las macetas que estaban colgadas, para que el patio estuviera bonito: unas en blanco, con unas listitas en zigzag en azul, amarillo y rojo



rodeando el borde superior; otras en rojo con lunares blancos y otras en azul con lunares blancos también. Y aquellas pinturas permanecieron en ellas mientras las macetas existieron. Pero lo importante eran las plantas, muy variadas, unas más olorosas y otras menos, pero siempre llenas de flores. Había geranios y gitanillas colgantes, que embellecían, pero no daban olor; claveles rojos y rosa y clavellinas, muy pequeñas, rosas y blancas, también colgantes, que olían de maravilla; un rosal de flores rosas, de bonito perfume; unas macetas de príncipes, siempre llenas de flores pero que no desprendían olor; begonias, de dos variedades, unas de flores rosa y otras de flores blancas más menuditas, que tampoco emitían un olor poderoso y eran más ornamentales que aromatizantes. También había plantas sin flores, como las pilistras, de hermosas hojas verdes, que se limpiaban con agua con unas gotas de aceite para que estuvieran muy brillantes, los rododendros, de hojas grandes, redondeadas y llenas de orificios, muy verdes y sin flores también. Y otras como las calas, que también se llamaban jarros, que tenían una flor en forma de copa, con una vela amarilla en el centro.

Pero el rico olor del patio era más nocturno que diurno. Lo proporcionaban la dama de noche y el jazminero. La dama de noche estaba plantada en el arriate que había delante de la pared colindante con el vecino, y debía llevar muchos años allí, porque tenía un gran tronco y muchas ramas que de vez en cuando había que cortar. Conforme iba anocheciendo, sus numerosas flores como trompetillas diminutas empezaban a abrirse y a emitir su fragancia, que inundaba no solo el patio, sino también el interior de la casa. Su rico olor aumentaba más hacia la media noche, y empezaba a decaer por la mañana, hasta que en el día desaparecía y aquellas diminutas flores caían sequitas al suelo, mientras iban siendo sustituidas por otras nuevas, dispuestas a perfumar la noche. De ellas decían las personas mayores que ahuyentaban a los mosquitos.

En la otra pared de la casa, a la que daban la ventana del dormitorio principal y la puerta de salida de la casa al patio, había un jazminero, hermoso también, en un arriate más pequeño que estaba en medio de ambos huecos. Los jazmines se abrían también por la tarde, compitiendo con la dama de noche en una inundación de olores exquisitos.

Recuerdo que, por la tarde, mi abuela materna, Aurelia Daza Ruiz-Ojeda, se sentaba en el patio, que previamente había sido barrido y regado, y entre el fresquito y el rico olor, ella y algunas vecinas amigas se reunían para rezar el Rosario, colgando antes de un clavito que había en la pared de la cocina, un cuadro con la imagen de la Virgen del Carmen, que mi abuela tenía siempre encima de la cómoda, y al que alumbraba de forma permanente una lamparilla mariposa, sobre una tacita de aceite. Recuerdo a Carmen, María, Francisca, Pepa, Pastora y Juana, todas más o menos de su edad, y alguna más que no venía todos los días, que después de halagar el buen olor de aquellas poderosas plantas, se marchaban llevándose

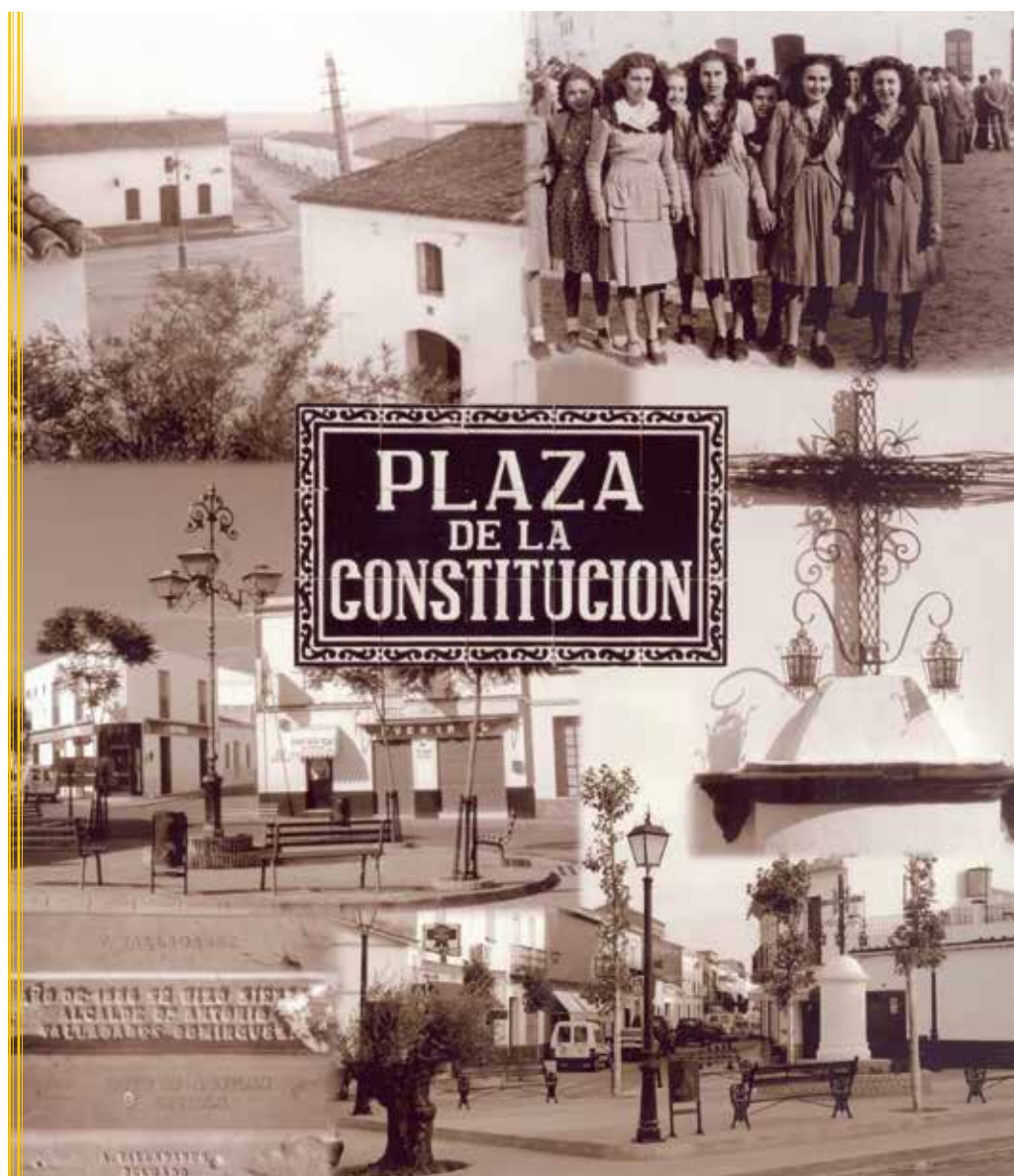


Foto. Collage de fotografías del entorno de la Plaza de la Cruz (hoy Plaza de la Constitución): Calles Eduardo Dato –hoy Picasso-, del Pilar, Blanca Medina, Paseo de la Independencia y Alfarería). Imprenta Cañitas.

una moñita de jazmines, hecha sobre una horquilla de moño, o un puñadito en un papelito para ponerlos en un platito al llegar a sus casas. Tenían una costumbre muy curiosa, que aún recuerdo, que era que, cuando terminaban el Rosario, rezaban tres avemarías más, con una monedita en la mano que dirigían hacia la Virgen del Carmen. Yo le pregunté un día a mi abuela que por qué enseñaban aquella monedita



Foto. Patio de la casa Medina. Pintor Francisco Candela.

a la Virgen, y mi abuela me respondió que con ella pedían que no les faltara cada día al menos el dinero para el pan, y que la Virgen siempre lo concedía. Eran otros tiempos y otras costumbres, pero, vistas en la distancia, eran estampas de fe, paz, armonía, y aquellas personas tenían una serenidad, una conformidad con su situación y una alegría sin igual, como no las tenemos hoy en una sociedad con muchas comodidades y unas posibilidades económicas que ya hubieran querido aquellas personas en los duros años cuarenta y cincuenta del siglo pasado.

Además del patio, mi casa tenía entonces un corral, del que lo separaban una mampara de madera, de pared a pared, con unos postes, también de madera unidos con una tela metálica, y una puerta de la misma factura y al fondo tenía otra puerta o postigo, que daba a la carretera de Carrión. En el corral había gallinas y un gallinero que yo visitaba varias veces por la mañana para recoger los huevos que ponían las gallinas, calentitos, recién puestos, con mucho cuidado para que no se me fueran a caer. El gallinero había que tenerlo muy limpio, y recoger cada día los excrementos de las gallinas y echar agua con la manguera conectada a la bomba del pozo, y cuando el agua había dejado el suelo seco, se echaba serrín en todo el recinto, porque si no el olor era intenso, pero malo, lo que vulgarmente se denomina “peste”. En el mismo gallinero había unas jaulas grandes, colgadas casi del techo, en las que anidaban y dormían los palomos. En el centro del corral había un limonero que mi abuelo paterno, Jacinto García Pérez, jardinero de profesión, había plantado sobre un naranjo agrio, y cuando estaba grande, lo había injertado en limonero lunar. Todas las lunas del año se cuajaban de azahar y siempre tenía limones. El olor era casi permanente, muy rico, y lo perfumaba y perfuma todo, porque aún está allí. Era el olor distintivo de mi casa. Mi madre me contaba que precisamente el día que nací yo, había estado mi abuelo haciendo el injerto por la mañana, así que, como limonero lunar tiene mi edad.



Recuerdo muy bien todas las casas de mi calle, o de mis dos calles, Blanca Medina y Paseo de la Independencia (que entonces era simplemente carretera de Carrión, sin tan histórico nombre con reminiscencias napoleónicas), pues la casa tenía puertas a las dos, y yo entraba y salía en muchas de aquellas casas en mis juegos, sobre todo si tenían niñas de mi edad, o mayores que yo pero que aún jugaban conmigo. Casi frente a mi casa teníamos una panadería, la de Andrés del Valle, apodado “el Cantillano” y su mujer, Antoñita, siempre sentada al lado de las espuestas con los diferentes tipos de pan, tapadas con unos paños blancos, y dispuesta a despachar el pan calentito. La casa era muy grande y tenía el horno en el patio. Recuerdo a sus hijos,

María, casada con Juan Salomé, muy amiga de mi madre, Juana y Francisquito, marido que fue de nuestra vecina Loly Hernández, que era el hijo menor, y a los panaderos, Parrado y el “Rosquero”, que entonces trabajaban desde la noche hasta la mañana, y los veíamos entrar, sobre todo en verano, cuando estábamos sentadas en la puerta al fresquito, y al amanecer nos despertábamos con el rico olor a pan calentito que se esparcía por la calle entera. Qué olor tan rico, que hoy hemos perdido en la mayoría de los lugares, ciudades y pueblos, con la industrialización feroz que ha acabado con las panaderías de proximidad a nuestros hogares, e incluso en aquellos sitios en que se anuncian panaderías de pan artesano, “de masa madre”, será por el tipo de hornos eléctricos que hoy se usan, pero no huele igual, ni parecido siquiera. En la Carretera de Carrión, en la misma acera del postigo de mi casa, un poco más arriba, estaba la panadería de Joselito el de Martina, y su mujer Francisca, con el horno también dentro de la casa, que aromatizaba de olor a pan aquel tramo de la carretera. Recuerdo a sus hijos Diego, Amparito, amiga mía, con la que yo jugaba en la acera de mi postigo, a saltar, o al pique o tejo, y a Antoñito, que, desde que se casó, vive en la acera de frente a la puerta falsa o postigo de mi casa. A todos los recuerdo muy bien.



Patio de mi casa con el limonero.



Foto. Panadería del Martino. José Rodríguez Martínez y sus bisnietos en la panadería.

En la calle Blanca Medina, la casa siguiente a la panadería, era la de Domingo Vázquez y María Mudarra, prima de mi madre, que eran los abuelos maternos de Domingo Cruz Vázquez, nuestro querido escritor y poeta. Es la casa de la calle en que más horas he pasado en mi infancia, siempre jugando con

María y Manolita Vázquez Mudarra, que además de tratarme con mucho cariño, y yo a ellas, fueron las que me enseñaron a leer y a escribir, antes de ir a la Escuela, con los famosos cuadernitos Rubio de lectura, escritura y cálculo que me compraba mi madre y ellas me explicaban. Era una casa muy de campo, porque tanto el padre, como sus hijos Domingo y Francisco, eran agricultores, y cuando venían del campo, al caer la tarde, traían aquel olor peculiar del trabajo de la tierra, dependiendo de en qué habían estado trabajando, y siempre traían junto a los aperos, productos agrícolas, cuando no era la paja para los animales, eran melones o sandías, maíz en mazorcas, cuyas hojas secas, llamadas “camisas”, se usaban por aquella época para rellenar los colchones, en economías humildes, que no tenían para hacerlo con lana o al menos con borra. Todos esos productos con sus respectivos olores personalizaban el de la casa.

En la acera de frente, o sea en la de mi casa, Domingo Vázquez tenía una hermosa bodega, con su lagar, que en la temporada de vendimia inundaba nuestra calle con sus peculiares olores: el de la uva fresca cuando la estaban pisando, el del mosto cuando estaba fermentando, allá por noviembre, y el del vino ya madurado en unos grandes bocoyes negros, a los que previamente habían apretado los aros de hierro que sujetaban las duelas. Me encantaba ver a los hombres, con los pantalones remangados por la rodilla y los pies descalzos, pisando la uva, blanca o negra, y como los arroyitos de su jugo iban dirigiéndose hacia el sumidero. Antes de la vendimia, se procedía a la limpieza de los bocoyes, muchas veces en medio de la calle, con agua fría si eran nuevos, o caliente con una solución de sosa, si eran viejos, y se ponían a escurrir por el orificio de la canilla, por donde luego se despacharía el vino. Todos los bodegueros introducían en los bocoyes las pajuelas de azufre, encendidas, que desprendían fuerte olor, para acabar con las bacterias e insectos que podían perjudicar al vino nuevo, y luego se mantenían dos días llenos de agua y al final se vaciaban y dejaban escurrir bien antes de llenarlos de



vino. Todo ello inundaba nuestra calle de un olor peculiar a vino, y a vendimia en general, durante los meses de otoño. A partir de febrero o marzo, cuando el vino nuevo se trasvasaba a los bocoyes definitivos, el olor quedaba dentro de la bodega, pero trasminaba a la calle cuando se abrían aquellas grandes puertas. Y, cómo no, recordar el olor de los correones, que María madre nos hacía con el mosto, y que Manolita y yo manoseábamos y estirábamos con nuestras manos como si fuera un chicle gigante. Olores y sabores que no podemos olvidar.



Foto. Vendimia en Pílas. Antonio Gil Ventura s.f. (mediados del s.XX). AFFSMP.

Había otra casa en la calle cuyos olores peculiares aún recuerdo. Era la casa de José García y Ana, Ana “la del mudito”, que así la llamaban porque tenía un hermano con esta deficiencia auditiva, que no podía hablar, pero que se expresaba de forma que todas las vecinas se entendían con él. Era zapatero y nos arreglaba los zapatos a todo el vecindario. Pues la casa de Ana, en la segunda cuadra de la calle, olía a la vez a tabaco y a manzanas. José cultivaba el tabaco y secaba las hojas de las tabaqueras en su casa, en el patio y en el doblado o “soberao” de la casa, y aquellas hojas desprendían un intenso olor a tabaco, no solo mientras se estaban secando, sino también después. Pero a la vez, Ana vendía unas manzanas, pequeñas, coloraditas y amarillas, harinosas y de un sabor exquisito, que nunca las he vuelto a ver en ninguna frutería, ni mercado, pero cuyo sabor y olor se encuentran en la memoria sensorial olfativa y gustativa desde la infancia. Yo iba muchas veces a esa casa, a comprar manzanas y también otros productos hortícolas que ellos cultivaban en el gran corral de su casa, que era una auténtica huerta: lechugas, cebollas, pimientos, tomates y berenjenas. Daba gusto llevarlos recién cortados de sus matas, o sacados de la tierra, con el característico olor a tierra mojada cuando se separaban del suelo, además del olor propio que cada uno tenía. También recuerdo a sus hijos, Juan, Josefa y José. Josefa era muy amiga mía y había estado en la misma Escuela que yo, pero un poco antes, y yo iba a su casa todos los lunes a recoger su Cartilla de la Mutualidad Escolar, y el dinero, para hacerle el ingreso, y al volver de la Escuela iba otra vez a su casa a devolvérsela. Porque entonces a las niñas nos enseñaban a ahorrar desde pequeñas, para que fuéramos guardando el dinerito para el ajuar, y nuestra maestra, doña Catalina Díaz Tenorio,



Foto. Jóvenes zapateros de Pílas. Abajo a la derecha Juan “el Solano” (s.f.). Cedita por Juana Garrido. AFFSMP.

nos animaba a hacerlo y nos decía que guardáramos parte de las “perritas” que nos daban para chucherías, que no las gastáramos todas, porque había que ahorrar para gastos futuros, y que tarde o temprano nos alegraríamos de encontrar esos ahorrillos.

Más cerca de mi casa, y en la misma acera, estaba la de Francisca Quintero, Francisca la de Domingo, y José Rodríguez, apodado el “Chache”, hombre fuerte y de aspecto serio, que iba a vender frutas y verduras a la Isla del Arroz, un día sí y otro no,

haciendo el camino de noche, a través de la marisma, para volver a su casa por la tarde. Tenía un mulo y un burro muy grande, blanco, al que llamaba “Palomo”. Me encantaba verlo pasar por la calle, de noche, camino de la marisma, con los animales cargados con las angarillas repletas de frutas y verduras frescas, y él encima de uno de ellos. Pero me infundía mucho miedo el pensar que aquel hombre tenía que atravesar por esos campos de noche, solo, en invierno y en verano, en días de luna, y en los demás de total oscuridad. La casa de Francisca olía a huerta fresca, mientras José estaba colocando las mercancías que había de transportar al día siguiente para sus ventas. Este matrimonio tenía dos hijas, Mariquita y Pepa Rodríguez Quintero, que fueron de las primeras operadoras de telefonía de Pílas, (la primera había sido Mariquita Valladares, con la que Mariquita Rodríguez aprendió el oficio), con la centralita telefónica en su propia casa, sita en la Plaza Mayor, nuestra “plaza de los bancos”, donde estaba el equipo de conmutación a través del cual se conectaban manualmente los teléfonos de llamadas con los teléfonos de recepción en los domicilios, negocios o empresas, con unas clavijas que colgaban de unos cables elásticos. Me quedaba embobada viéndolas recibir las llamadas y conectando clavijas en uno u otro hueco, sin parar, y casi sin mirar.

Además, había casas en la vecindad que olían a vacas y a leche. En mi misma calle, en la segunda manzana, o cuadra como dicen los americanos, estaba la casa de Fernando Quintero y de María Quirós, los padres de mi amigo de infancia Fernandito, al que desde aquí quiero mandar mis afectuosos saludos, porque muchas tardes jugaba con él y su prima Pastorita Augusto, mientras esperábamos que llegara su padre y ordeñara las vacas, para luego marchar a casa llevando la leche calentita, con su espumita, recién ordeñada, en aquella lecherita de aluminio

en la que cabían dos litros. La casa tenía un patio muy grande y luego un gran corral, y entrando en este, a la derecha, había una gran cuadra, siempre muy limpia, con el suelo cubierto de paja, en la cual había dos vacas, y algunas veces un becerrito pequeño, que nos encantaba ver y acariciar. Y olor a vacas, y a leche acabadita de ordeñar en aquellos cubos superlimpios.



Foto. Imagen de ordeño manual o artesanal de vacas.

Había otra casa en la que se vendía leche y que desprendía los mismos olores, que era la de Mamés y Juana María, un matrimonio al que yo conocí ya mayores, y que vivían en la calle que llamábamos Camino del Pilar, de esquina a otra calle que bajaba desde la carretera de Carrión, y comunicaba Blanca Medina con este camino, ahora calle Juan Barragán, y en esta otra, a la que daban tapias de corrales, un antiguo tejár, con horno ya en desuso de Enrique Monsalve, varias puertas falsas y dos casitas pequeñas, se abría la vaquería de este matrimonio, que tenía varias vacas, y una hija suya, cuando era muy joven, salía a repartir la leche por las casas, con una gran jarra y su medidor, además de la que allí mismo despachaba Juana María, la madre. También fui allí por leche muchas veces, pero la mayoría iba a casa de Fernando y María.

También pasaba por mi calle, de vuelta del campo, una mujer que se llamaba Gertrudis, “la de Pampli”, con su piara de cabras, y se iba parando delante de las casas de las clientas y ordeñaba allí mismo a sus cabritas. Precisamente mi madre, a la que siempre había sentido mal la leche de vaca, le compraba cada día a Gertrudis medio litro para ella, recién ordeñada, con su olor peculiar.

Saliendo por esa misma calle al Camino del Pilar, y bajando hacia aquella primitiva fuente de agua tan rica, a la que todo el vecindario íbamos a llenar nuestros cántaros y búcaros, estaba la casa de un hombre al que apodaban “Regile”, y su compañera Juana López, Juana la de Lola, que tenía un amplísimo corral convertido en una huerta, con un gran pozo de agua, potable también, como la del cercano Pilar, y una pila enorme, que habría sido bebedero de ganados, pero que era donde lavaban las verduras que recogían para vender. Allí iba yo muchas veces, a medio día, a comprar unos riquísimos tomates, hermosos y colorados, y unos pimientos pequeñitos, de los de freír. Juana me los lavaba antes de introducirlos en una bolsa de red de color azulino, que yo llevaba, y siempre me cogía un tomate grande, que lavaba y secaba, me lo cortaba por la mitad y me decía, “para que



te lo vayas comiendo por el camino, que está muy rico y tiene mucho alimento”. Como olían aquellos tomates tan rojos y aquellos pimientos tan verdes, al partirlos, en crudo, la verdad es que no los he vuelto a oler. Años después, a finales de los 70, me comentaba una compañera mía de trabajo, Mary Carmen Galbis (q.e.p.d.) que tenía en su casa a su madre, ya muy mayor, que le decía que ni los tomates, ni los pimientos, ni el pepino, ni por supuesto el gazpacho, sabían a nada, que no eran como los de siempre. Yo le dije, “pues es verdad, Mary Carmen, no saben a nada. Serán de Almería, de los invernaderos, y no pueden ser, ni saber, como los que se criaban en las huertas con abonos naturales y agua abundante, cuando yo era chica”. Ella se quedó muy sorprendida y me dijo: “¿de verdad?”, y yo le dije que sí, que su madre tenía mucha razón, y que yo, que era incluso más joven que ella, opinaba lo mismo.

Cambiando de tema, icómo no recordar el olor de la miel en sus tinajas vidriadas! En los años de mi infancia, 50 y parte de los 60, en que no había bollería industrial, se hacían muchos dulces caseros. Mientras vivió mi abuela materna, muchas tardes hacía rosquitos de vino o de anís para la merienda, aquellas rosquillas redonditas que una vez fritas se rociaban con azúcar, o se remojaban con almíbar. En toda la Cuaresma y Semana Santa se hacían las torrijas, pestiños y unos dulces que se elaboraban con un molde que se llamaban “rosas”, todo esto frito, y además almelados, es decir, empapados o recubiertos de miel. También se hacían las tortas y hornazos de masa de pan, con aceite y azúcar, que se llevaban a hornear a la panadería, cuando habían acabado de hacer el pan, pero el horno seguía caliente aún. ¡Y qué olor desprendían aquellas tortas! Se cubrían de azúcar, algunas con mini grajeas de colores, y el hornazo rematado con un huevo duro que se cocía a la vez. El hornazo se comía el domingo de Resurrección, y en tiempos lejanos fue costumbre que lo regalaran los padrinos de bautismo a sus ahijados. Todos estos dulces caseros y las tortas horneadas se colocaban en bandejas sobre la tapa de mármol del aparador y llenaban la casa de unos olores riquísimos, que perduraban muchos días.

Para los dulces almelados, había que ir a comprar la miel, y en este caso iba yo, laberinto segundo arriba, a casa de Jaime Álvarez, el padre de Antoñita Álvarez, muy amiga de mi hermana y compañera de Instituto. No recuerdo cómo se llamaba la calle, pero sí sería capaz de llegar hasta ella a día de hoy. La casa de Álvarez era una ricura de olor. Encima de unas mesas y en el suelo de una gran cocina, estaban las tinajas de la miel, las grandes en el suelo y otras más pequeñas encima de una mesa larga, especie de mostrador, tapadas con unas tapas de madera, recubiertas por fuera de unos paños blancos. Cuando yo iba por la miel, preguntaba a la señora, de parte de mi madre, a la que le gustaba mucho, si había meloja, derivado de la miel combinada con cidra, que estaba muy rica sobre las tostadas del desayuno. He preguntado muchas veces por este producto, incluso a personas que se dedican



a la apicultura, pero no lo he podido encontrar ni volver a probar, aunque me ha dicho un amigo, recientemente, que en Aracena la siguen haciendo, además de miel de distintos sabores. Otros olores y sabores para el recuerdo.

En la carretera de Carrión, casi frente a la panadería de Joselito, que antes he mencionado, había otra casa que yo frecuentaba y de la que recuerdo también un riquísimo olor a leche de cabra y al quesito de cabra recién hecho. Era la casa de la familia de mi prima Felicidad Ubero Medina que, como yo, tiene un cuarto de soriana, es decir, que tenemos sangre castellana las dos, y no somos andaluzas por los cuatro costados, porque su abuela paterna, Felicidad García Pérez, y mi abuelo paterno, Jacinto, que eran hermanos, vinieron a Pilas muy jóvenes, cuando su padre, Macario García Giménez, vino al pueblo como Maestro de Escuela. Todos eran de Soria, de diferentes pueblos, y nuestros abuelos en concreto eran de La Perera, pueblo de aquella provincia. Todo ello a finales del siglo XIX. El padre de Felicidad, José Ubero García, a quienes muchos conocían como “Tati”, sin duda por algún cariñoso apelativo familiar, era primo hermano de mi padre, Jacinto García Valladares, que lo llamaba mi primo Tati, y la madre se llamaba Josefa Medina Hernández, a quienes todos conocían como “la niña de Amalia”, nombre de su madre que vivía en la calle del Pilar. Recuerdo su casa, grande, pero con pocos muebles, como casi todas las casas de entonces, que tenían más espacio que chismes, como llamaban en nuestro pueblo a los muebles y enseres de la casa. Yo entraba con mi prima hasta el patio y recuerdo que la cocina estaba a la izquierda, y allí Josefa preparaba unos exquisitos quesos de cabra, que luego vendía por las casas de la vecindad, y parece que la estoy viendo con el queso en un platito, con su tapadera y una servilleta de cuadritos blancos y azules encima, porque aquellas personas tenían un gran sentido de la higiene y de la protección del producto. En nuestras casas, cuando se llevaba la comida a la mesa en la sopera, esta iba tapada, y si se llevaba a la mesa apartada en los platos, se les ponía una tapadera encima, no le fuera a caer una mosca por el camino de la cocina a la mesa de comedor. Felicidad tenía dos hermanos, José y Juan, primos míos también, por supuesto, a quienes desde aquí mando mi más cariñoso recuerdo.

Muy peculiar era también el olor de las tiendas de comestibles, antes llamadas de ultramarinos, porque la variedad de productos de estas tiendas se vio incrementado con los que traían de allende los mares, a partir del descubrimiento de América y del comercio de la carrera de Indias: café, cacao, azúcar, patatas, tomates, pimientos, muchas frutas algunas legumbres, etc., que antes no se conocían aquí. Y muy variado, porque era la mezcla de muchos olores, como el de las chacinas, el queso, el bacalao, la gran lata de conserva de caballa, que se despachaba al menudeo, el aceite de oliva, que aquel sí que era “virgen extra”, porque no había otros, ni variantes, ni sucedáneos. Y cuando subía el émbolo y empezaba a bajar depositando el espeso líquido verde en la botella de cristal, que los clientes



Fotos. Droguería de Copita (izq.).Tienda de Manuel Moreno Ortega en C/ Obispo Jesús Domínguez, nº 42 (dcha.). AFFSMP.

llevaban, (no se tiraban los envases, y no se usaba el plástico) se esparcía el rico olor que reclamaba una tostada. Exquisito era el olor del jamón o la paletilla serranos recién abiertos, desprovisto de la capa de tocino y cortados superfinos, ique arte tenía Manuel Ortega, “Manolito el de Victoriana”, cortando el jamón, y entonces no había jamoneros, ni artefactos parecidos, que sujetaran la pieza y la dejaran inmovilizada icon una mano, Manolito sujetaba el jamón o la paletilla, apoyado en una tabla, y con la otra cortaba

las finas lonchas! Nuestra madre, cuando nos mandaba a la tienda de Victoriana a mi hermana o a mí a comprar, nos decía, “que te despache Manolito, que corta muy bien el jamón y la chacina”, porque ella consideraba que era más cuidadoso que Leocadio, que siempre estaba de bromas y riendo y no tenía el mismo arte con el cuchillo largo. El bacalao venía salado y seco, y también daba su peculiar olor a sal y pescado que flotaba en el ambiente después de cortado con aquel poderoso cuchillo de palanca, sujeto por la trasera en el extremo de un cajoncillo a su medida, y provisto de un mango sobre el que el dependiente podía proyectar gran fuerza, cortando lo mismo carne que huesos, en este caso las espinas de aquellos grandes peces secos, salados abiertos y limpios de cabeza y tripas. Cuando en las tiendas empezaron a venderse algunas frutas, como naranjas y plátanos, quien no recuerda el rico olor del cajón de las naranjas y de la piña de plátanos colgada del techo. Por cierto, que cuando estuve en México, en 1998, en las ciudades que visité, lo mismo en México D. F., que en Zacatecas o en Guadalajara, se veían aún los letreros en las tiendas, que ponían “Ultramarinos” y “Ultramarinos finos”, poniendo en valor la calidad de los productos, que a ellos también les llegaban de ultramar, pero del lado opuesto, a nosotros del oeste, de América, y a ellos del este, de España, a través de los grandes puertos de Sevilla y Cádiz, primero, y luego de los otros puertos de la península e islas a partir del Reglamento de Libre Comercio en 1778.

También en la calle del Pilar, más adelante de la tienda de Victoriana, yendo hacia la Plaza de Belén, estaba la casa de Enrique Monsalve y Juana Atacho. Era



una casa muy grande y al lado tenía una cancela que era la puerta de un obrador de alfarería mucho más grande aún, ya en desuso, donde Enrique ensayaba dirigiendo con gran maestría la banda de música que fue el germen de la Orquesta Filarmónica de Pilas. Enrique era primo de mi madre, y Juana de mi padre. De esos primos que no se sabe exactamente en qué grado estaban ya, pero que en nuestro pueblo dependía del trato que habían tenido y de lo que se querían. A veces eran más que primos hermanos. Juana tenía un puesto en la Plaza de Abasto, de carne de cerdo durante mucho tiempo, y luego de carne de pollo. Por las tardes, elaboraba en la cocina de su casa chorizo y morcilla caseras, muy ricos y al gusto de nuestro pueblo, para los cocidos y potajes. Cuando se pasaba por la calle, se apreciaba el olor del aliño chacinero, pero lo que mejor olor desprendía eran sus famosos chicharrones, que hacía que apeteciera entrar a comprar un cartuchito de un cuarto kilo, en papel de estraza, que llegaba a casa aún calentito, con el papel lleno de lamparones de aceite y manteca frita, y el olor del ajito frito con su piel, los cominos y el orégano. Que ricura de sabores y de olores.

Y un par de casas más arriba, en la misma dirección, estaba la de unas hermanas a las que apodaban las “Macarenas”, cuyos nombres no recuerdo del todo, solo el de Antonia, que tenían una hermosa huerta en la carretera de Carrión, más allá de la Huerta del Marqués, y un puesto de verduras en la Plaza de Abastos. Yo era clienta de ellas en la plaza, pero también en su casa, porque muchas noches mi madre me mandaba a comprar las rabanitas, que a mi padre le gustaban con la cena, y a veces por lechugas para la ensalada. También recuerdo el rico olor que se desprendía de aquella carga de verduras, recién cortadas y lavadas y preparadas para llevarlas al mercado a la mañana siguiente. En fin, todas las casas que tenían productos agrícolas o ganaderos tenían su olor peculiar, tan sencillo como cierto, que todos conocíamos y valorábamos, con un ¡qué bien huele! o ¡qué rico olor!

En la acera de frente, un poco más arriba, estaba la casa de Catalina “la de la uva”, madre de Antonia “la Rubita”, una de las mejores modistas de nuestro pueblo en los años 70 y 80. Catalina tenía en el primer portal los cestos con las uvas, de diferentes clases, que aromatizaban el ambiente de la casa y llegaban hasta la calle. Muchas noches, cuando volvíamos para casa con nuestros padres, entrábamos a comprar uvas, que yo llevaba en una cestita con tapadera, y recuerdo que Catalina decía a mi madre, “¡Llévate esta, Mariquita, que es la más fina y dulce, es ‘Mantua la tierra’”.

Cerrando el paseo por la calle del Pilar, hay que recordar el olor a cuero de la zapatería de Modesto, y el de las telas y productos de mercería de la tienda de Amalia, su nuera, siempre amable y sonriente, con sus cajas de lana, de bobinas de hilo, de velos para ir a Misa y para los lutos, que entonces se llevaban, y las piezas de telas variadas en sus estanterías acristaladas. Y, cómo no, el de la droguería de Lola y Federico Naranjo y sus hermanas, con aquella mezcla de olores



a los variados productos: sosa, jabón, estropajos de esparto, pinturas, detergentes, jabones de olor, o de baño, colonias variadas, que entonces se despachaban al menudeo, y el muy poderoso del carburo, que se compraba para los quinqués que se usaban en las casas de campo y que todos llevábamos a Matalascañas. Aquellos quinqués emitían una fuerte luz muy blanca que inundaba todo el recinto, cuando se veraneaba en las famosas chozas, ejemplo del veraneo democrático y popular al que muchísimas familias tenían acceso, así como también de un gran respeto a la naturaleza y del aprovechamiento de las fibras vegetales naturales que no causaban deterioro del medio ambiente, ni dejaban residuos dañinos en las inmediaciones del mar.

Pero de la droguería de Lola recuerdo con mucho cariño los olores de las colonias que mi madre compraba. Recuerdo muy bien cuando nació mi hermana, y la primera vez que la vi en su cuna, y cuando me acerqué a darle un besito le dije a mi madre, "que bonita y que bien huele", y recuerdo ver encima de la peinadora un bote de talco, y un botecito de colonia, de la marca "Bebé", que tenían una fotografía de una cigüeña con una bolsa en el pico que portaba un bebé. En mi inocencia de los cuatro años, y porque entonces no se les daba a los niños ninguna explicación de cómo veníamos al mundo, le pregunté a mi madre, "¿esta foto es la de la cigüeña que ha traído a la niña?", y mi madre, muy seria, me dijo que sí, que la foto se la había sacado el tito Luis, mi tío político Luis Cabello, marido de mi tía Felicidad García Valladares, que era muy aficionado a la fotografía y tenía



Foto. Guarnicionería de Fuentes. (s.f.). AFFSMP.

una moderna cámara fotográfica. Y como yo lo veía haciendo fotos, y me las hacía a mí también, pues me lo creí. Lo cierto es que el olor de aquella colonia me encantó. Siempre le olía a mi hermana el pelito y la ropa, porque mi madre decía que la colonia había que ponerla sobre la ropa o el pelo, nunca sobre la piel, porque a la larga dejaba manchas. Para mí, en mi infancia y hasta la adolescencia, mi madre compraba la colonia “Tulipán Negro”, y a veces otra que se llamaba “Añeja”, y a partir de los quince años, se puso de moda la “Lavanda” de Puig, que probé, me gustó mucho y la seguí usando durante muchos años.



Foto. Plaza de Belén. (s.f). Años 60. Foto cedida por Luis Escobar. AFFSMP.

En la plaza de Belén, o “placita Belén”, como solíamos llamarla, transcurrían también parte de mis juegos infantiles, sobre todo en las noches de verano, mientras mi madre se sentaba con mi tía Concha Marín Morales, “Concha la de la Ermita”, en la puerta de la casa de la Ermita, donde vivían ella y mi tío Juan García Valladares, y allí esperaba a mi padre, que venía tarde de la oficina. En aquella bonita placita, ante la atenta mirada de mi madre, de mi tía Concha y de su vecina Manolita, apodada “la Rastroja”, una señora que vendía leche también, jugaba con mis amigas Manolita Rodríguez (q.e.p.d.), Francisquita Maraver y su hermana Benita, María Campos, Aurora de Guzmán, Mariana Gaviño, María Rocío Polonio y otras niñas, que unas veces estábamos todas y otras solo algunas, y jugábamos a aquellos juegos de la infancia, bajo el rico olor a azahar de los naranjitos de la plaza. No olvidamos aquellos olores, nuestros juegos y, a pesar de los más de sesenta años transcurridos, no nos olvidamos nosotras, que es lo más importante de los recuerdos de la infancia.

Desde aquí quiero recordar a Manolita Rodríguez, mi mejor amiga de toda la vida, desde la infancia, persona extraordinaria por sus principios y valores y experta bordadora en oro, más que sobradamente demostrado, que falleció el 21 de febrero del presente año.

De los olores de mi casa y otras de la vecindad, por donde transcurrió mi infancia, paso a los de otros lugares que también frecuentaba cada día. Me refiero a la empresa Medina Garvey, con sus distintas fábricas, la oficina donde trabajaba



Foto. Casa de mis abuelos (C/Párroco Vicente Moya).

mi padre, Jacinto García Valladares, y el jardín donde trabajaba y tenía su casa mi abuelo Jacinto, y donde se habían criado mi padre y todos sus ocho hermanos. Cada tarde, cuando volvía de la Escuela, dejaba la cartera, o maleta como entonces la llamábamos, me lavaba cara y manos y merendaba. Esto a veces, porque en mi casa se comía el pan blanco,

bollos o medias, que así se llamaban a las piezas de pan de medio kilo; pero me gustaba también mucho el pan que consumían en casa de mis abuelos paternos, las vienas, con las que mi abuela me hacía un bocadillo con salchichón, foie gras o con la onza de chocolate metida dentro. Me hacía comérmelo sentada en un banquito que había en el porche, no me fuera a ahogar jugando mientras comía.

Sola o acompañada de otras niñas, hijas de empleados que vivían en las casas de la empresa, en la calle Párroco Vicente Moya, y muchas veces con mi prima y vecina Manolita Vázquez, que hacía de hermana mayor, iniciaba o iniciábamos nuestros paseos y juegos por las fábricas, donde conocía a todos los empleados y ellos a mí, porque en aquellos años, el sentimiento de unión dentro de la empresa hacía que la mayoría de los trabajadores se sintieran como de familia. Lo mismo entraba en la oficina de la electricidad, que, en la herrería, en el laboratorio, en la fábrica de aceite, en la carpintería, un poco más alejada, y de todas recuerdo sus olores peculiares, sobre todo de la aceitera, el olor a aceite, a orujo y el muy desagradable del alpechín, cuando estaban en plena cosecha. El alpechín, residuo del aceite, de la tercera fase, en aquellos años no se aprovechaba, sino que se tiraba a los desagües, y corría por las alcantarillas del pueblo, despidiendo un desagradable olor por todas las bocas del alcantarillado cercanas a la fábrica. El alpechín es un líquido oscuro y de fuerte olor, compuesto por agua, materia orgánica y minerales, además de fósforo, magnesio y nitrógeno. Hoy se aprovecha y tiene diversos usos, pero en aquellos años cincuenta, “perfumaba” los alrededores de la fábrica y todas las calles por donde discurría la red de alcantarillado del desagüe. Pero, bueno, estábamos habituados y todo el mundo conocía el olor y sabíamos que en la fábrica de aceite estaban trabajando. Tengo un recuerdo muy bonito del guarda nocturno que estaba en el vestíbulo de la fábrica de electricidad, pendiente del cuadro,

por si saltaban los fusibles o diferenciales. Había allí un congelador, y este hombre, Manuel Márquez, al que apodaban “el Bombo”, padre de mi amiga y compañera de la Escuela, Rosa Márquez, nos hacía polos de colores, y los regalaba a las niñas de los empleados que vivían en “el callejón de la Fábrica”, y cuando le pedíamos un polo, nos decía “¿de qué color?” y le respondíamos “verde, o amarillo, o rosa” y escogíamos por el color, no por el sabor. Recuerdo sus colores, sabores y olores, que en el baúl de los recuerdos de la infancia están atrapados en su esencia virtual.

Otro olor peculiar era el de la oficina. Mi padre se quedaba trabajando hasta muy tarde, porque tenía a su cargo la Seguridad Social de toda la empresa, que entonces tenía muchos trabajadores, más los temporeros que entraban para las cosechas de uva y aceitunas. La burocracia de la época hacía que el papeleo fuera exhaustivo y cada día se producían muchas altas y bajas, que había que llevar a Sevilla para registrarlas en los centros oficiales de la Seguridad Social a primera hora de la mañana del día siguiente. Cuando se iban los demás empleados y mi padre se quedaba solo, yo hacía mi aparición y me sentaba en una de aquellas mesas acristaladas, y pedía a mi padre papel y lápiz. Mi padre abría el cajón de su mesa, perfectamente ordenado, con un olor a papel nuevo que tampoco olvido, y me daba un par de cuartillas, lápiz y goma de borrar. ¿Qué niño o niña no se ha llevado a la nariz una goma de borrar nueva, de la marca Milán, para percibir aquel olor tan de la escuela? También recuerdo el olor de las cintas de las máquinas de escribir cuando estaban recién puestas y que mi padre me regalaba la cajita, rosa, celeste o blanca, en que la cinta venía y yo guardaba en ellas mis cromos. Si me ponía a escribir, lo hacía con el lápiz negro, pero si dibujaba, le pedía que me diera su lápiz de subrayar bicolor, rojo por una punta y azul por la otra, para colorear mis dibujos, siempre con los mismos colores. Cuando era verano, si mi padre iba a volver temprano a casa, yo le esperaba, escribiendo, dibujando o haciendo cuentas en la máquina de molinillo, donde, después de escribir muchos sumandos, le daba a la manivela y me salía el resultado. Con ella aprendí a hacer sumas, restas, multiplicaciones y divisiones de muchas cifras, y fue mi primer



Foto. Vista aérea del jardín de Medina Garvey. AFSMP.



contacto con la tecnología de la época. Si era época de invierno, y oscurecía pronto, me despedía de mi padre y me iba para casa, porque mi madre me tenía dicho: “al sol puesto cerrado te quiero aquí”, concepto un poco indeterminado, pero que había que interpretar, y cumplir a rajatablas, y yo en cuanto veía que empezaba a oscurecer, me faltaban pies para correr para mi casa, temiendo a la reprimenda de mi madre.

De todo el complejo fabril, lo que más me interesaba para mis juegos era el jardín. Era como un paraíso, enorme para nuestras estaturas de niñas, con árboles muy altos, palmeras, unas más grandes y otras más pequeñas y una grandísima variedad de flores. El jardín no pertenecía a la Fábrica. Lo había mandado a construir el creador de aquel complejo industrial, Don Luis Medina Garvey, en los terrenos de la llamada “Huerta del Canario”, una huerta que compró frente al territorio fabril, y la mayor parte dedicó a jardín, para el juego de sus hijos e hijas, y luego de sus nietos, conservando una pequeña huerta al fondo, para el consumo de su propia casa. El jardín estaba inspirado en una de las zonas de los jardines del Alcázar de Sevilla, uno de cuyos ingenieros asesoró en la planificación y elección de árboles y plantas olorosas y ornamentales, y la esposa de Don Luis, doña Amelia de Vilallonga e Ibarra, copió el diseño de los bancos de los jardines del Alcázar para los que se colocaron en el suyo, que tan bien recuerdo, de ladrillos finos rojizos y olambrillas de colores, con los bordes revestidos de azulejos cerámicos blancos y azules. Tengo una foto de uno de ellos, ya arruinado por el descuido del jardín y la incuria del tiempo, y hasta en estado ruinoso es bello. Había varios bancos, pero el que más me gustaba era el que estaba frente a la pista de tenis, de espaldas a la patera, que yo conocí con agua, pero sin patos, y debajo de un gran árbol de almez, que daba unas bolitas de color melocotón, con poca carne y mucho hueso pero que estaban muy dulces. A la derecha de la patera y cercana a la pista de tenis estaba la piscina, grande y profunda, o al menos, así la veía yo, con una pérgola de columnas y techo de bonita cerrajería, recubierta de plantas trepadoras, en cuyo centro se alzaban las casetas de vestuario, que eran de cañas. También había un merendero, detrás de esa pérgola, con una gran sombrilla de juncos y una mesa cuadrada bajo la misma, también de cañizo, donde se solían sentar las niñeras a darle las meriendas a los niños.

La destrucción del jardín, símbolo de una época pasada, parcela de naturaleza contrahecha y diseñada con árboles y conjuntos florales de gran belleza, ha sido un auténtico atentado ecológico, sanitario y artístico, que ha privado a la villa de Pilas de un mosaico extraordinario de plantas, seleccionadas y traídas de muy diversos lugares, de un pulmón verde imprescindible hoy día para la salud ambiental y complementario del parque, y sobre todo de una manifestación del arte floral y de la jardinería, del que mi abuelo Jacinto García Pérez, fue el ejecutor, bajo la dirección y el diseño de los ingenieros del Alcázar de Sevilla. Mi abuelo siempre trabajó en



Foto. Banco del jardín de Medina Garvey. Cedida por Belén Corripio. AFFSMP.

él, incluso después de jubilarse, porque su trabajo le apasionaba. También trabajó en él, buena parte de su vida laboral, mi tío José García Valladares, e incluso mi primo Pepe García Campos, en los inicios de su trabajo en la Empresa, cuando le hicieron el encargado de la máquina cortacésped.

A la entrada del jardín había una palmera altísima, a la que llamábamos “la palmera grande”, que daba unos dátiles muy gordos y muy dulces, con un rico olor cuando estaban recién cogidos. Cuando subía a podarla Manuel, primo de mi abuela Belén, un hombre agilísimo con sus ganchos en los pies y su sogá a la cintura, que subía como un mono a pesar de que tenía una discapacidad, yo lo veía desde lejos, porque me daba miedo no se fuera a caer, pero cuando bajaba con una gran piña de dátiles, yo corría para que me diera un racimito, y él me decía, “espera que se los voy a dar a tu abuela para que lave los que te vayas a comer.” Olor y sabor que tampoco he olvidado. Eran más dulces y carnosos que los que ahora vienen de Túnez y que encontramos en los supermercados. La palmera grande la tiró un día un gran vendaval, y quedó buena parte de su esbelto tronco, como señal de lo que había sido, y cuando pasé un día por allí y la vi, me dio mucha lástima y no pude alejar de mi mente, durante un tiempo, la felicidad de mis juegos de niña en aquel entorno. Ella era el símbolo y la atalaya, el punto más alto del jardín.

Casi todas las tardes venía conmigo mi prima Manolita Vázquez, y entre juegos del escondite, a la pelota sobre la pista de tenis y el salto de la cuerda, nos hartábamos de comer mandarinas, muy ricas, y que nos dejaban las manos con el penetrante



Foto de la palmera grande y vistas del jardín.

olor de sus pieles. Mi prima me decía, “no comas más, que luego no vas a tener ganas de cenar y te va a reñir tu madre”. Los naranjos estaban al fondo del jardín, cerca del postigo, que daba a la calle de atrás, María Auxiliadora, que era de otro barrio, ahora denominado del Alambique. Los había de “naranjas de ombligo”, con el ombliguito saliente, de mandarinas, de naranja amarga, muy buena para la mermelada, y limoneros. Pero lo nuestro eran las mandarinas, que también se pelaban con más facilidad y eran muy dulces. De nuevo insistir en que esos sabores y olores se han quedado para siempre en

nuestra memoria sensorial. Pienso en aquellas mandarinas y me llevo las manos a la nariz, y me parece que las estoy oliendo, porque no olían como las de ahora. También comíamos unas plantitas con flores amarillas que se llaman “vinagrillos”.

Las palmeras más bajas formaban un pasillo que dividía en dos el jardín, con una parte más estrecha a la izquierda, colindante con el Cine Murillo, y otra mucho más amplia, colindante a la derecha con el amplio pasillo que conducía al almacén de aceitunas, y al fondo con la carpintería de la propia fábrica. En la parte más estrecha había árboles muy altos, como acacias, jacarandas y otros cuyos nombres no recuerdo, y también setos de mirto y arrayán, que encerraban bonitos macizos de rosales, que mi abuelo injertaba para que, al ser las rosas de varios colores, pareciera un ramo contrahecho. Entre una palmera y otra, un bonito banco invitaba al descanso, a la meditación, o simplemente a merendar percibiendo el olor de las flores y el del césped recién cortado y regado, y había un par de ellos a uno y otro lado del pasillo, con suelo de grava. Como hemos comentado ya, el diseño de los bancos lo copió D^a Amelia de Vilallonga e Ibarra de los del Alcázar de Sevilla. En la parte más amplia se repetían los mismos setos simétricos con los macizos de rosales en el centro, y otras flores muy decorativas en las esquinas que cerraban cada cuadro. Tras los setos, se extendía una pradera de grama catalana, más resistente que el césped al caluroso verano de nuestra tierra, y en el centro una patera, llena de agua

hasta el borde, con un surtidor en el centro, pero sin las aves acuáticas para las que había sido diseñada. Al final de esta praderita siempre muy verde, un árbol de almez dejaba caer sus minúsculos frutos, de poca carne y mucho hueso, color melocotón y de sabor muy rico, y otro banco que parecía estar preparado para sentarse a saborearlos y observar al fondo una partida de tenis en la pista frontera.

Antes de entrar en el jardín, había una amplia parcela de arena,

a todo lo ancho del jardín desde la pared del Cine Murillo, y sobre ella, partiendo de unos arriates en el suelo, trepaban varios rosales de pasión, con sus flores blancas, de escaso pero fino olor, en las que de pequeñas intentábamos identificar los símbolos de la pasión de Cristo, los clavos y la corona de espinas. Junto a ellos, unos macizos de jazmineros de flores celestes, que adornaban mucho, pero olían poco, completaban el cuadro de aquella fachada. Eran las flores preferidas de mi tía Ana María, que adornaba las mesitas de su casa con ramitos de este color. Y colindando con los árboles, un alto depósito de agua potable, sobre una estructura de hierro, que todavía puede verse al pasar por la ahora ruinosa calle de la Fábrica. En la otra pared, entrando, a la derecha, había unos almacenes de aperos de jardinería y labranza y otros objetos, con las puertas pintadas de verde, que siempre estaban cerradas y unas trepadoras de hojas de parra, muy verdes también, cubrían toda la fachada.

Cuando llegaba el mes de mayo, mes de las flores, dedicado a la Virgen María, las niñas teníamos que llevar a la Escuela unas flores para la Virgen Niña, y la maestra, Doña Catalina Díaz Tenorio, nos preguntaba cada día quién iba a traer las flores al día siguiente. Cuando me tocó a mí, mi madre me sugirió que le pidiera unas rosas blancas a mi abuelo, y así lo hice. Tendría yo seis o siete años. Al día siguiente, mi abuelo me dio por la mañana un ramo de flores tan grande que yo no podía sujetarlo y él me acompañó casi hasta la puerta de la Escuela, no se me



Una acuarela del jardín, ya desaparecido, con la imagen de mi abuela Belén Valladares. Pintor Francisco Candela.



Foto. Alumnos de D^a Carmen Torres Díaz. (s.f.). Medios del s.XX. AFFSMP.

fuera a caer. Cuando lo vio doña Catalina, se quedó admirada y cogió un par de rosas para la Virgencita y me mandó, con una niña mayor que yo, que se llamaba María Garrido, para que lo lleváramos a la iglesia y se lo diéramos al sacristán, apellidado Jurado, para que lo pusiera en el altar. Y allí lo vimos durante muchos días, hasta que las flores se fueron ajando. Es un bonito recuerdo de mi infancia, donde tengo agrupados a mi abuelo, el

jardín, las flores, la escuela y la Virgen Niña, que nos contemplaba desde su repisa y a la que le rezábamos cada día.

Después de este paseo por los lugares en que transcurrió mi infancia y los olores y colores que recuerdo de ellos, y que creo recordarán también las personas de mi edad, algo mayores y algo menores que yo, porque personalizan el ambiente de los años 50 y 60 del siglo pasado, pienso que a nosotros nos dirá algo más que a las personas más jóvenes, de los años 70 y 80 en adelante, que ya no han vivido aquellos ambientes, y no pueden tener la misma percepción, ni, por supuesto, la misma memoria, pero quiero que les sirva para ampliar la memoria común de nuestro pueblo. Desde aquí, mis saludos más afectuosos a todas mis paisanas y paisanos.

Por último, quiero relatar una anécdota que me ocurrió a principios de los años 70, en 1971 o 1972, cuando yo no estaba trabajando aún y pasábamos parte del verano en Pilas. Mis padres, que ya vivían en Sevilla, volvían a Pilas cuando en la empresa en que trabajaba mi padre se iniciaba el horario de verano, de 7 de la mañana a 3 de la tarde, la jornada intensiva, y no había entonces facilidades de comunicación con nuestro pueblo a horas tan tempranas. Yo había terminado ya mis clases y exámenes, pero me quedé unos días más en Sevilla esperando que mi hermana terminara los suyos. El día que volvíamos, un veintitantos de junio, coincidió con que la calle Sevilla estaba en obras, y el autobús de Damas nos dejó en Pinichi, delante de los antiguos colegios. Al pasar el primer tramo de la calle, nos metimos por la calle del Cisco, y enfilamos por el callejón de Maera, para recorrer la calle de las Cosarias y desembocar en la Cruz. Al pasar el callejón, habría una vaquería cercana, y percibimos un fuerte olor a excrementos de vacas. Mi hermana María Luisa, gran amante de su pueblo, que nunca quiso irse a Sevilla para estudiar, y menos para vivir allí, tomó conciencia de que ya estaba en su querida Pilas, y mirando a uno y otro lado de la calle, exclamó “¡Qué rico olor a vacas!”.

3GES

Tlf. 696 79 24 00

Atacho®

Cuestión de Calidad

954 750 232
635 372 755



Pol. Ind. Los Ventolines.
C/ Mecánicos, nº 1. 41840. Pilas.
info@autosleonardo.com
<http://www.autosleonardo.com>



Tv, fibra, telefonía fija y móvil

canal pilas

televisión



Cabello

AUTOCARES



óptica **CURIEL**

Elaborador
Gavira Hnos.

☎ 954750237



Gavira.hermanos@gmail.com

C.P. 41840
C/ Pineda nº 7, Pilas-Sevilla



CASA MÁQUINA

1909 - 2025

116 años

*Devota al sabor y al tiempo
se distinguen*

C/ Pineda, 21. Pilas (Sevilla)



Disvisión

audiovisual

SISTEMAS AUDIOVISUALES

Tlf: 629 466 166

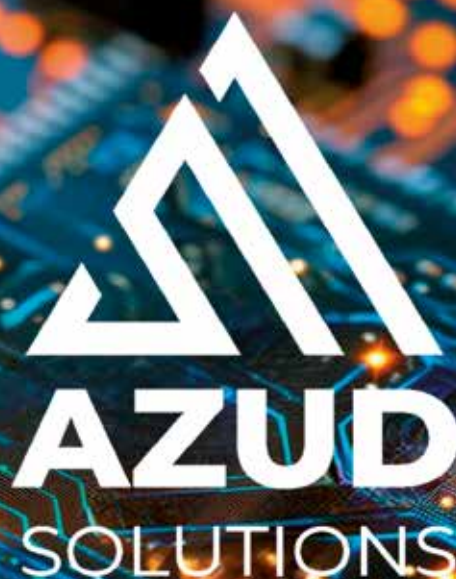


Fuentes

Avda. Reina de las Marismas, 1
Tlfs.: 954750777-665096119
PILAS (Sevilla)
www.guarnicioneriafuentes.es
info@fuentesmg.es

SOLUCIONES INFORMATICAS PARA TU NEGOCIO

CONTROL HORARIO · EQUIPOS INFORMÁTICOS
PROG. GESTIÓN Y CONTABILIDAD · TPV HOSTELERIA
PROGRAMACIÓN A MEDIDA · CIBERSEGURIDAD



Senior Factu

Senior Conta

C/ Ntra. Señora Fátima, 5 Pilas
954 296 017
azud@azud.es



PILAS

FERIA Y FIESTAS

EN HONOR A NTRA. SRA. DEL ROCÍO

del 26 al 29 de junio

2025



Ayuntamiento de **Pílas**

- 1 Azamanera
- 2 De Kategoría
- 3 Ojú Qué Liá
- 4 El Rincón
- 5 La Reunión
- 6 Los Formales
- 7 La Cochera
- 8 La Grupa
- 9 El Rincón de Omailta
- 10 El Garrote

- 11 La Resistencia
- 12 Si me Quereis Irse
- 13 ¡Oh! Cómo Estamos
- 14 El Postigo
- 15 La Guardería
- 16 Peña Sevillista
- 17 Si lo Sé No Vengo
- 18 Vecinos las Baderas
- 19 El Tamboril
- 20 Sociedad Filarmónica

- 21 Illo, la Última
- 22 Majara Perdío
- 23 El Malecón
- 24 Lo que se Avecina
- 25 Los del 98
- 26 Amigos Rocieros
- 27 Jaleo Fino
- 28 Peña Bética
- 29 Allí te Espero
- 30 Tardeo Jones
- 31 Al Rebujión
- 32 La Lola.es
- 33 Casa Luis

PROGRAMA DE FERIA

**MIÉRCOLES
25 JUNIO**

22.30h Concentración en la Plaza Aviador Francisco Medina, con salida hacia el Recinto Ferial acompañados de la **BANDA DE MÚSICA DE LA SOCIEDAD FILARMÓNICA DE PILAS** y del Pasacalles de las **MAJORETTES**, dirigidas por Eva Herrera.

22.50h Gran traca de bienvenida de Fuegos Artificiales.

23.00h Inauguración Oficial de la Feria con la Prueba del Alumbrado, a cargo de la Corporación Municipal y los componentes de la Caseta "Azamanera" (ganadora del premio de casetas, de la edición 2024).

23.00h En la Caseta Municipal habrá cena de los Centros Municipales de Mayores: "Las Carreritas" y "Barriada de San José".



**ANIMACIONES
PURGUITA**

669611170 626295862

**JUEVES
26 JUNIO**

13.00h Concurso de Casetas. Trofeo para las tres primeras clasificadas. A la caseta ganadora se le eximirá del pago de la Feria 2026. Habrá un Jurado de día y otro de noche, que sumarán sus resultados.

19.00h Divertimentos para niños y niñas en el Real de la Feria con el grupo **ANIMACIÓN PURGUITAS**.

22.00h Presentación de la orquesta **DECIBELIOS**. Caseta Municipal.

00.00h Noche flamenca con el Grupo **SOMOS DEL SUR**. Caseta Municipal.

01.00h Fin de fiesta con la orquesta **DECIBELIOS**. Caseta Municipal.



13.00h Convivencia del profesorado, chicos y chicas del Centro de Estancia Diurna con Terapia Ocupacional "Torre del Rey" de Pilas, en la Caseta Municipal.

**VIERNES
27 JUNIO**

14.00h Recepción de los presidentes o representantes de todas las casetas. Se darán a conocer a los ganadores del "Concurso de Casetas" en este acto y entregándose el correspondiente trofeo.

19.00h Fiesta para niños y niñas en el Real de la Feria con el grupo **ANIMACIÓN PURGUITAS**.

22.30h Show de la orquesta **DECIBELIOS**. Caseta Municipal.

00.30h Noche humorística de la mano del monologuista **JOSÉ LUIS CALERO**. Caseta Municipal.

01.30h Fin de fiesta con la orquesta **DECIBELIOS** hasta madrugada. Caseta Municipal.

19.00h Divertimentos para niños y niñas en el Real de la Feria con el grupo **ANIMACIÓN PURGUITAS**.

**SÁBADO
28 JUNIO**

21.00h Salida procesional de Nuestra Venerada Imagen la **SANTÍSIMA VIRGEN DEL ROCÍO**, organizada por la Ilustre, Muy Antigua y Devota Hermandad del Rocío de Pilas, con el siguiente recorrido: Iglesia Parroquial, Plaza Aviador Francisco Medina, Amelia Vilallonga, Plaza Mayor, Pineda, Plaza de Belén, ERMITA, Antonio Becerril, Parque Municipal alcalde José Cuesta Suárez y Recinto Ferial.

23.00h Ofrenda floral de las Casetas a la **Virgen del Rocío**. Recorrido por el Real.

Itinerario de vuelta: Avda. del Parque, Virgen de Guadalupe, Ramón y Cajal, Plaza de Isabel II, Santa María la Mayor e Iglesia Parroquial.

01.30h Gran actuación de **LOS ELEGIDOS**. Caseta Municipal.

03.30h Fiesta joven con la actuación **DJ IRIZO**. Caseta Municipal.



PROGRAMA DE FERIA

**DOMINGO
29 JUNIO**

13.30h Fiesta infantil con el **MAGO ÁRESON**. Diversión asegurada. Caseta Municipal.

18.30h Concurso “**MI FERIA EN JOVEN 2025**” con pasacalles, juegos de habilidad, puntería, equilibrio, memoria. Participarán todas las casetas que previamente se hayan inscrito.
Zona verde frente a la portada del Recinto Ferial.

21.00h Cena para los mayores de 65 años ofrecida por el Ayuntamiento de Pilas en la Caseta Municipal. Contaran con la actuación del humorista y cómico **ALEXIS LARIOS**.

- Día de las personas con espectro autista:

Jueves de 19:00 a 22:00 horas., sin música ambiente en la calle del Infierno, y el sábado durante el recorrido de la Virgen.

- Días del niño:

Jueves de Feria, durante toda la jornada.

Descuentos:

- Atracciones de menos de 16 plazas 3,50 € por viaje.
- Atracciones de adultos 3 € por viaje.
- Atracciones infantiles 2,50 € por viaje.

- Durante el recorrido de la Virgen del Rocío por el Real de la Feria, tanto las atracciones como las casetas interrumpirán la música en señal de respeto a la imagen de la Virgen.

- Cada día se celebrará el tradicional **Paseo a Caballo** en el Real de la Feria, en horario de 12:00 a 20:00 horas.

- El Real de la Feria contará con sistema de **microclima** para mayor confort.
- El jueves, viernes y sábado, a partir de las 14:00 h, habrá un **tren articulado** que recorrerá las calles de Pilas con destino final en el Recinto Ferial. Además, desde las 21:30 h hasta las 4:00 h de la madrugada, un **microbús** realizará un recorrido similar por el municipio.

Ambos servicios serán gratuitos.



BigMat

LA TIENDA PROFESIONAL DE LA CONSTRUCCIÓN

Hermanos Gómez



CRISTA

C/Antonio Becerril, 23
Pilas
955 75 31 24

C/ La Fuente, 1
Hinojos
959 45 95 50

Fca. Moreno
ACEITUNAS



¡Arraigados en nuestro pueblo,
enfocados en tus recuerdos!

ROMERO VALLADARES
FOTOGRAFÍA VIDEO

Calle Médico José Manuel Bolaños, 22A
605 571 904 - 609 655 084
@romerovalladaresfotografia
romerovalladaresfotografia@gmail.com



L&C

la cadena
lacadenadn.com

ARQUITECTO



Juan José Martínez Vázquez



C/Nicolás de Medina, 13. Pt 1ª Oficina 2. Pilas (Sevilla)



647.027.043



jjmartinez.lc2817@gmail.com

EUROMASTER
Mantenimiento del vehículo

NEUMÁTICOS VIRGEN DEL ROCÍO

- Av. del Aljarafe, 37. Pilas.
Tel: 954 750 152
- Ctra. del Rocío, 225. Almonte.
Tel: 959 406 857

Tu taller de confianza
Ven a visitarnos



NEUMÁTICOS



FRENOS



CAMBIO DE ACEITE



AMORTIGUADORES



BATERÍA



ALINEACIÓN 1



indumer

INDUSTRIAS DE MECANIZADOS Y REPARACIONES PILAS S.L.U.

**MECANIZADOS DE
PIEZAS REPARACIÓN Y
MANTENIMIENTO
INDUSTRIAL**

TF. 954 491 272 www.indumer.es • info@indumer.es



AQUELLOS AÑOS DE MARISMA

Manuel Cabello López

In memoriam

Te fuiste, amigo Pepe. Para mí, siempre Pepillo. Fueron tantos años juntos y tantas salidas a esas marismas en compañía de Gonzalo, en busca de la caza acuática...

Este año me he decidido a rememorar los años pasados en la marisma de Pilas en busca de la caza que tanto abundaba en ella.

Fueron años muy felices que no volverán porque la marisma ya no es lo que era en aquella época. La marisma, la marisma que a mí me enamoró, su paisaje, su fauna, sus terrenos libres, la caza en cualquier día, sin limitaciones, sin cupos, solo mis compañeros, yo y aquella soledad.

Creo que la forma libre de cazar es o ha sido para todo verdadero cazador la más auténtica, la más acorde con el sentido que supone la caza. Particularmente la que ha sido mejor para mi temperamento y no solamente libre sino incluso practicada en solitario o a lo sumo con uno o dos compañeros de reconocida o similar afición. Deambular a mi aire con la escopeta, de forma anárquica, sin otro obstáculo que los naturales, resultó siempre la manera de cazar más apasionante para mí.

Era una caza en la que menos importaba la cantidad de piezas cobrada, sino el cómo habían sido cazadas. Cazar acuáticas en la marisma, en un paisaje llano a la mirada, la sensación de libertad, esas lagunas que cambian con las lluvias producida por las borrascas que entran por el sur, en donde días antes no había nada y ahora son áreas encharcadas que producen cambios en las querencias de esas aves.

La soledad, el silencio, los esfuerzos, el sentimiento del cazador, el placer de superación en ese ambiente hostil por el frío, el fango, la lluvia, etc... hacen que los saquen a flote.

Afición, constancia, conocimiento del lugar, la existencia de un rincón favorable (querencioso es la palabra) se acaba por conocer un buen cazadero.

En la marisma es muy difícil sorprender a las aves acuáticas por la escasez de coberturas naturales. Las aves se alertarán de cualquier movimiento que ellas no estén acostumbradas a ver, como caballos o las vacas que habitualmente están en su entorno. Las lagunas, a veces inquietantes de orillas alejadas que, al llegar a ellas, cuando aún no hay luz, cuando las sombras de las noches parece que



no se van a retirar nunca, solo alumbradas por el haz de la linterna, hacen que te decidas a esperar un poco más, pues no sabes si las últimas lluvias caídas pueden darte un serio disgusto.

Ya asoma por levante esa pequeñísima claridad que poco a poco irá ganando terreno a la noche y entonces te decide a colocar los reclamos en el agua. Días antes, visitas las lagunas y ves la cantidad de aves que la pueblan, temes que las lluvias que se prevén en los próximos

días hagan cambiar la querencia de estas aves. Empieza a recorrer sus orillas para ver si hay plumas o plumón que hayan dejado los patos la noche anterior, señal inequívoca que están entrando al oscurecer.

Una fauna variable que puede ser sedentaria o de paso según la época de la temporada, residente o visitadora de esas lagunas. Teniendo en cuenta la poca vegetación de los márgenes de la laguna, aprovechar cualquier cobertura como el almajo, junquera o salicornias, arrastradas por el viento y depositada en los márgenes del agua.

Como he dicho anteriormente, al ser un terreno tan llano, la caza de los patos la practicamos a la espera (para los que no son aficionados, o no conocen este tipo de caza, los cazadores lo llamamos “al caer” o “al lubrican”). Al paso o al amanecer, cuando las aves vuelven de sus comederos nocturnos, o “a la espera” las noches de luna llena metidos en un hoyo que anteriormente habremos realizado en los límites de la laguna o lucios y cubriendo los bordes con almajo, pues las noches de luna llena el pato nos verá a nosotros antes que nosotros a ellos, si no disponemos de un buen puesto.

En la marisma de Pilas, había una serie de laguna o lucios que eran buenísimos para la caza acuática. Lugares como: la *Laguna de la Casa*, *Lagunita Chica*, *Los Derramaderos de Banco*, *Las Marismillas*, *El Ventorro*, *el Ojo*, o el *Lucio de Huertas Gordas*. También estaba el Lucio del Partido de la finca de Pablo Romero, colindante con la marisma de Pilas.

¡Cuántos amaneceres y noches de luna llena he pasado en ella! Los otoños e invierno de muchas lluvias llenaban aquellas lagunas que con sus almajos formaban una querencia extraordinaria para todo tipo de avifauna de la marisma: ánsares, patos reales, patos silbones, patos cucharas, agachadizas, avefrías, chorlitos y



Manuel Cabello López en la marisma de Pilas.



Dibujo de las zonas de caza en la Marisma de Pílas (Dehesa Boyal).

una gran variedad de limícolas. Pero fue la laguna de *Huertas Gordas* en la que más veces cacé en mis años de pateros, también era la más grande y estaba más alejada de la casa de la marisma. Teníamos que andar una distancia considerable y en esa época la marisma era un puro lodazal. Salíamos de Pílas a las 4 o 5 de la mañana y desde Villamanrique hasta

la casa era todo agua y fango. Muchas veces el vehículo se quedaba atascado una y otra vez, bajar, empujar y así hasta la casa. Una vez allí cargar con todos los pertrechos, escopeta, banquillo, mochila y reclamos y guiados por la luz de las linternas ponernos en marcha ¡qué afición Dios mío!!

Bueno, pues aquí termino este preámbulo y les voy a relatar una mañana que puede ser cualquiera de las tantas que fui a cazar a la *Laguna de Huertas Gordas*.

Como dije antes, con las lluvias del otoño e invierno, esta laguna recogía mucha agua con un nivel aproximado de unos 30 cm, haciendo que al andar por ella entre los almajos el agua se colaba por encima de las botas de goma, como no teníamos botas más altas, el pantalón de agua cubría las botas y lo sujetábamos con elástico. Ni que decir tiene que siempre que íbamos, veníamos mojados. Los almajos altos que había en toda la laguna, lo aprovechábamos como puesto y lo retocábamos con algunas ramas o salicornias que arrastraba el viento para mejorarlos. Pues bien: sábado por la mañana, día 25 de febrero de 1978. *Huertas Gordas*, son efectivamente esos días de finales de febrero (cuando estaba permitida la caza acuática, palomas y zorzaes hasta el primer o segundo domingo de marzo) los días perfectos para el cazador de patos.

Estoy solo en la laguna, llovizna y viento del sur, lo que cualquier cazador de marisma espera durante toda la temporada. Había cobrado 3 patos reales, cuando el aire me trae un peculiar sonido, vuelvo la cabeza y veo una collera de patos rabudos, cuellos largos como cisnes en miniatura, elegancia en el vuelo.



La emoción se dispara, inmóvil, encogido en el puesto, los ánades han visto los reclamos de plástico y descienden lentos hacia ellos. Parece que no van a llegar nunca, el viento de cara los va frenando, pasión contenida, emoción desbocada, he podido disfrutar de este espectáculo dejando entrar la caza como Dios manda. Dos disparos y la collera de patos que caen, levantando un surtidor de agua en su caída.



Pato Rabudo.

Me levanto del puesto

y cuando las tengo en mis manos comprendí la belleza y esbeltez de estas soberbias aves. El pato Rabudo es el más blando de matar de todos los patos, poniéndose a tiro. Posteriormente cobré otro pato, el más pequeño de ellos, pero el más rápido: la Cerceta.

El pato rabudo (al contrario de la gran mayoría de anátidas que vienen de Centro y Norte de Europa), nos llega de África en sus pasos hacia las tundras nórdicas, es durante estas fechas de febrero o marzo cuando se producen sus entradas. En todos mis años de cazador jamás he podido cobrar otro pato rabudo.

Las vedas se cierran para las acuáticas a último de enero y no coinciden ya con las entradas de estas aves.

Aunque hubo un antes y un después de aquel día, cobrando más patos que aquella mañana, la sensación de soledad solo en aquella laguna, un día como aquel, con lluvia fina y viento del Sur, sin que nadie te moleste y dejando cumplir la caza para tirarla en su momento, "NO SE OLVIDA NUNCA"

Al día siguiente, domingo, fuimos Gonzalo y yo de nuevo a esa laguna. Seguía el tiempo con lluvia y viento. Cobramos 7 Patos Reales, 2 Cercetas, 2 Avefrías, 1 Zarapito, etc.

El sábado anterior a este relato, día 19 de febrero, también con Gonzalo, cobramos 13 Patos Reales.

Quiero decir con estos datos que cualquier día hacíamos unas cacerías extraordinarias en estos terrenos de nuestra Marisma. Por supuesto, también nos vinimos algunas veces con las mochilas vacías, pero fueron las menos. Por desgracia, todo se acaba. Aquello era un paraíso para la caza acuática que se perdió para siempre.



50º ANIVERSARIO DEL COLEGIO BEATRIZ DE CABRERA

Sergio Márquez Cruz

Director CEIP Beatriz de Cabrera

El colegio *Beatriz de Cabrera* se inauguró en el año 1975, situándose al final de una barriada (formado por viviendas de VPO, construidas entre 1945 y 1948) conocida popularmente como “Barrio Nuevo”. Vino a sustituir, como colegio de infantil y primaria, al colegio Pío XII, situado al comienzo del nuevo barrio y que pasó, durante algunos años, a impartir otras enseñanzas. Por tanto, en este próximo curso escolar nuestro colegio cumple 50 años.

Son muchas las personas que han pasado por él, alumnos/as, maestros/as, padres/madres, muchas las amistades que nacieron aquí, muchos los sueños que aquí se despertaron. Por ello, queremos celebrarlo haciendo partícipes de esta efeméride a todas aquellas personas que, de una u otra forma, han pertenecido a esta gran familia.

Durante el próximo curso, se van a realizar una serie de actividades para conmemorar el 50 aniversario y desde aquí pedimos vuestra colaboración. La vida es un conjunto de recuerdos, y queremos plasmar, en una exposición, una parte de nuestras vidas, aquellos recuerdos que conservemos de esa etapa tan importante. De esta forma invitamos a todo el pueblo a enviar fotos de su paso por el colegio y recordar aquellos momentos que forman parte de la historia del centro.

¡COLABORA!

Podéis mandar las fotografías al siguiente
correo habilitado para ello

41003352.secretaria@g.educaand.es

MUCHAS GRACIAS POR VUESTRA COLABORACIÓN



Fotografías. Clases de los profesores Antonio Jesús Jurado Maraver, Venancio Anguas Fernández y Antonio Pardo Escaño. Años 80 y 90.



LO TRASCENDENTE DEL 375 ANIVERSARIO: LA ANTIGUA ESTAMPA DE LA VIRGEN DEL ROCÍO DE PILAS

La Ilustre, Muy Antigua y Devota Hermandad del Rocío de Pílas

La antigua Estampa es un referente religioso, social y cultural que representa a la Hermandad del Rocío de Pílas, como manifestación rociera de primer orden. Hablamos de un óleo sobre lienzo pegado a tabla, en cuyo perímetro ovalado exterior dice: "SOI Ð LA HERMANDAD DE NUESTRA SEÑORA DEL ROCIO, DE PILAS. SE HIZO AÑO Ð 1650".

Este óleo debió formar parte de uno de los primeros simpecados mandados hacer por los devotos pileños, y ahonda en los momentos de la primigenia tradición rociera de Pílas, así como en las raíces de la Hermandad de nuestro pueblo, y su fundación a mediados del siglo XVII.

Así pues, en 2025 se cumplirán 375 años de una estampa que es testimonio material y palpable de la historia devocional a la Virgen del Rocío de nuestros antepasados.

De ahí que, para la Hermandad del Rocío de Pílas, la conmemoración del 375 aniversario de su antigua Estampa constituya una efeméride de gran importancia, no solo para la propia Corporación, sino también para la villa de Pílas, la ciudad de Sevilla y los miles de hermanos y devotos rocieros repartidos por el mundo.



Foto. Antigua Estampa de la virgen del Rocío. Pílas, año 1650.



Foto. Salida de la Hermandad de Pilas. Antiguo Simpecado. 1957. AFFSMP.

PROGRAMA DE ACTIVIDADES POR EL 375 ANIVERSARIO

Precisamente, por la importancia del 375 del óleo de la virgen del Rocío de Pilas, la Hermandad ha preparado un extenso y completo programa conmemorativo, cuyos actos se dividirán entre: Cultos, Acciones Formativas, Culturales y Caritativas.

La magnitud de los actos programados por la Hermandad del Rocío de Pilas, comporta la concurrencia de un trabajo realizado tomando de referencia en sus áreas profesionales, la implicación y el trabajo de instituciones y empresas colaboradoras así como la extensa participación de hermanos;





devotos a los cuales solicitamos su apoyo y colaboración para que entre todos podamos llenar de júbilo esta efeméride. Con vuestra ayuda conseguiremos una mayor repercusión religiosa y social que pase más allá de nuestras fronteras y trascienda a todo el mundo rociero.

UN 375 ANIVERSARIO PARA SEGUIR CAMINANDO A SU ROCÍO



Foto. Procesión de la virgen por la aldea del Rocío.
s.f. Primer tercio del s. XX. AFFSMP.

Este Aniversario, además de conmemorar los 375 años de la vieja Estampa, será una oportunidad histórica para dar un nuevo impulso a nuestra Hermandad, situándola, una vez más, como a lo largo de su Historia, en el lugar privilegiado que le corresponde legítimamente, reforzando así su condición como primer referente de la devoción rociera y ejemplo a seguir de cuantas acuden a venerar a su Virgen del Rocío.

Este Aniversario, además de conmemorar los 375 años de la vieja Estampa, será una oportunidad histórica para dar un nuevo impulso a nuestra Hermandad, situándola, una vez más como a lo largo de su Historia, en el lugar privilegiado que le corresponde legítimamente, reforzando así su condición como primer referente de la devoción rociera y ejemplo a seguir de cuantas acuden a venerar a su Virgen del Rocío.

Es esta la Hermandad que queremos para nuestro siglo XXI, una Hermandad activa, viva y comprometida, sin abandonar sus señas de identidad con más de cuatro siglos de historia.



Foto. Romería de 1960. Hermandad del Rocío de Pílas. AFFSMP.

Así pues, tenemos una gran ocasión para renovar una Hermandad que siempre ha estado comprometida con la sociedad y que se adapta a los tiempos, intentando llegar a todos, para evangelizar con su ejemplo y estar al servicio de la Iglesia.

Por esta razón el 375 Aniversario servirá para preparar a la Hermandad ante los retos que plantea el presente y el futuro, donde todos los rocieros queremos lo mejor para los nuestros, que nos haga sentirnos orgullosos de pertenecer a una Hermandad y a una Iglesia vivas y llenas de futuro.

UN COMPROMISO DE EVANGELIZACIÓN PARA UN NUEVO TIEMPO

En 2025 la Hermandad del Rocío de Pílas llevará 375 años ininterrumpidos “promoviendo y propagando a culto público y solemne a Nuestro Señor Jesucristo Divino pastorcito del Rocío, y a la Santísima Virgen bajo la advocación del Rocío, mediante el culto interno y externo, animando a un mayor conocimiento y vivencia del Mensaje de Jesús, dentro de la comunidad cristiana local y al servicio de la Iglesia Universal”, como bien indica en sus Reglas.



Foto. Carreteros de la Hermandad de Pílas (Benito Leonardo -izq.- y José Quintero -dcha-). S.f. Años 70. AFFSMP.

Celebrar dicha efeméride supone dar testimonio de fe, esperanza y caridad para que, en pleno siglo XXI, en contextos socioculturales muy diferentes a los vividos en su pasada historia, siga teniendo presente como Iglesia el mensaje de verdad, sentido y eficacia que Cristo nos enseña.

La Hermandad del Rocío de Pílas es soporte institucional de manifestación religiosa, donde la piedad popular expresa la autenticidad de la fe en un rico lenguaje. En este sentido, y en plena coincidencia con las Orientaciones Pastorales Diocesanas, ya celebrado en Sevilla en diciembre de 2024 en su Congreso Internacional, la Hermandad quiere aprovechar esta celebración del Aniversario de su antigua Estampa para potenciar

el servicio evangelizador de la piedad popular en un doble sentido: el interior, formado por los hermanos, fortaleciendo su formación cristiana, robusteciendo su fe, cuidando la piedad y la vida interior de los hermanos y también su amor a la Iglesia; y el exterior, saliendo a mostrar su espiritualidad, sus cultos, su formación, sus obras asistenciales y su cultura e idiosincrasia a devotos, cristianos y personas de todo el mundo, ofreciéndose como un medio para el encuentro personal con Jesucristo, motivo esencial de evangelización para un nuevo rumbo de la Iglesia.

Por este motivo la Hermandad y la advocación a María Santísima del Rocío es seña de identidad del pueblo pileño, forma parte de su idiosincrasia y del sentir de su propia fe.

El Rocío es parte de la religiosidad popular identificativa de esta villa mariana, con valores cristianos bien definidos y propios donde nada sobra y todo convive en armonía, y desde hace siglos viene formando parte de la propia historia de Pílas.

La Hermandad, como identidad, aporta a la historia común de los pileños datos que la enriquecen, que la sitúan desde el siglo XVII hasta nuestros días.

Distintos investigadores han indagado y aportado datos que incrementan este patrimonio testimonial de la religiosidad y del carácter pileño: D. Juan Infante Galán, D. Julio Mayo, D. Antonio Romero Mejías, D. Manuel Galán Cruz, D^a. María Paz Sánchez Irizo, D. Francisco Javier Rodríguez Maraver, D. Jesús Rojas-Marcos González, D. José Antonio Zurita Gomez, entre otros muchos. Todos ellos han aportado en su rama del conocimiento, el valor testimonial del carácter histórico del fervor rociero pileño y de una entidad, una institución que, nacida como germen devocional, ha ayudado a través de la historia de la villa a darle el carácter y la identidad propia y exclusiva de los pueblos que demarcan a Doñana, a una parte íntegra y con características propias dentro de Andalucía.

En este proyecto de fraternidad (que incluye ciclos de conferencias y otros actos en este transcurso del año) hemos querido llevar a cada hermano, a cada pileño, el conocimiento en distintos hábitos de esta religiosidad y el carácter dentro de la realidad de una Romería única e universal, donde Pílas, debe intentar sentirse integrada como parte importante de esta identidad.

Y como testigo de todo ello, y como no puede ser de otra forma, resaltar su antigua Estampa, como testimonio histórico de un pasado, un presente y un futuro que a Pílas y a su Hermandad la llena de verdadero orgullo.

Esta Feria ha sido testigo de esa adaptación a un nuevo tiempo; ya se hizo retomando aquella ancestral Feria de Ganados en honor a la antigua Cruz del Humilladero y sustituyéndola por la Feria y Fiestas dedicadas a la Virgen del Rocío.

Todo ello supone un ejemplo de emprendimiento tan característico de este nuestro pueblo, que siempre sabe adaptarse a los tiempos, siendo referente para su comarca; así es como queremos presentar este Aniversario, el cual es también una ilusión de todos y para todos.

Teniendo en cuenta todo lo dicho, la antigua Estampa constituye una imagen y una misma fe, la cual nos une a todos en la Historia, identificándonos como referentes únicos en esta singular devoción de Pílas a la Virgen del Rocío.



Foto. Procesión Virgen del Rocío de Pílas. Años 60. AFFSMP.



LOS NOMBRES DE LAS COSAS

Manuel Pedro Cobo López

“Siempre hay cuatro lados en una historia: tu lado, su lado, la verdad y lo que realmente sucedió.”

Rousseau

En sociedades agroganaderas, como ha sido la pileña hasta bien entrado el siglo XX, se crean unos vínculos culturales con la naturaleza que condiciona la vida de sus habitantes. La disposición de las viviendas tradicionales, las infraestructuras presentes en el territorio y hasta la disponibilidad del tiempo libre condicionadas por los fenómenos astronómicos y estacionales, están en función de las labores agrícolas.

Esta relación ha generado un rico patrimonio cultural y patrimonial desde el punto de vista ecológico, antropológico y etnográfico de enorme valor para conocer la historia de nuestro pueblo. Este legado ancestral está prácticamente extinguido en nuestro mundo cotidiano, salvo lo que tiene que ver con las festividades tradicionales religiosas. Y este artículo busca reivindicar estos bienes culturales que pertenecen a la colectividad de nuestra comunidad pileña por herencia de nuestros antepasados.

El lenguaje tradicional pileño forma parte de nuestro *Patrimonio Cultural Inmaterial* que está en peligro de extinción. En un mundo más globalizado y homogéneo, a la hora de referirnos a las cosas, utilizamos palabras más estandarizadas y de uso común. El alejarnos generacionalmente de actividades económicas basadas en el campo hace que localizaciones, prácticas y saberes se dejen de emplear. Una de ellas son los nombres que le dábamos a los animales y plantas en nuestro pueblo. Son los que se denominan nombres vernáculos, que es como se conoce a una especie en un determinado sitio, que puede ser un pueblo, una comarca o incluso una región. Pero estos suelen variar para una misma especie en distintos lugares.

Para poder entendernos a nivel mundial de qué tipo en concreto de ser vivo nos estamos refiriendo, se adoptó el nombre científico, que nos permite identificar cada especie, donde va el apellido primero y el nombre de pila detrás, como cuando nos buscamos en cualquier listado de calificación estudiantil, prestación económica o proceso selectivo. Esta se llama nomenclatura binomial, donde el primer nombre es el del género, que comienza con mayúscula y es como el apellido que nos dice que son parientes cercanos, el segundo es el específico, va en minúscula y en cursiva, siendo como si fuera el nombre propio, empleándose para ello palabras



latinizadas. Este sistema de denominación fue adoptado por el naturalista y médico sueco Carl Linneo, en el siglo XVIII, que se popularizó a partir de entonces y lleva implícito una clasificación jerárquica en distintos niveles de los seres vivos. Sin embargo, la nomenclatura binominal existió antes de Linneo en formas variadas. Aristóteles (384-322 a.C.), que fue el biólogo más importante de la antigüedad, diseñó un sistema de clasificación de los animales también binomial con el término género, que definía los entes (o animales) relacionados entre sí, y diferencia, que son los atributos propios de cada ente (o animales). Este método perduró en la historia hasta que llegó el sistema de Linneo. No debemos olvidar que no hay una cosa que más le guste a un biólogo/a que clasificar y poner nombre a todo lo que nos rodea (por dentro y por fuera).

Además de este nombre científico, está el nombre común que se le da a una especie, que suele ir determinado por el uso corriente del lenguaje y aparece en diccionarios del idioma en cuestión, textos normativos o escritos de diversa índole. En el caso que vamos a tratar en este artículo, que versará sobre las aves, el nombre común castellano que se propone a cada especie lo establece la Sociedad Española de Ornitología (SEO) de los que normalmente eligen uno que considera que mejor describe al ave de todos los que se emplean. A veces incluso llegan a crear un nombre en castellano si aprecian, los miembros de dicho comité de expertos, que no tiene ninguno. Como anécdota histórica sorprendente, Miguel Delibes, cuando fue nombrado académico de la Real Academia Española de la Lengua, fue aportando nombres vernáculos de muchas especies de animales y plantas a las reuniones de los académicos para incorporarlos al diccionario y le llamaron al orden, porque eran muchos y no interesaban. *“Hasta el punto de que cada vez voy menos a las reuniones semanales... Para mí es algo inútil porque creo que me llamaron por aquello de que soy un hombre de campo, animales y plantas. Y yo creí al principio que podía hacer un trabajo interesante en este sentido. Pero me equivoqué. Llevo meses con una lista de cuarenta términos para definir otras tantas especies de pájaros para los que no hay definición en el diccionario. Pues bien: solo he podido leer diez y no se ha acordado nada. (...) En fin, que mis compañeros de la Academia están, en términos generales, lejos de lo que a mí me interesa. Por eso no me gusta ni divierte, y estoy decidido a ir menos veces de las que voy”*. Las academias nunca se han caracterizado por su talante aperturista y mucho menos ecologista. Dentro de la biodiversidad que nos rodea, los nombres otorgados por nuestros antepasados a las distintas especies son los nombres vernáculos. Centrándonos en las aves, estas denominaciones se basan en colores, aspectos curiosos, llamativos

1 (Recomendamos la lectura del discurso de Miguel Delibes de ingreso en la Academia, con fecha del 25 de mayo de 1975 y su carácter ambientalista ien la España de esa época!, enlace https://www.rae.es/sites/default/files/Discurso_ingreso_Miguel_Delibes.pdf).



Imagen 1. Gallo azul en un eneal.



Imagen 2. Espulgabueyes.

o singulares de su anatomía, parecidos con otras especies, lugar donde se encuentran, sonidos que emiten o comportamientos característicos. Aquí vamos a hablar de los nombres vernáculos de ciertas aves de Pílas que tienen su origen en el sonido que emiten.

Entre los que se deben al color del plumaje, tenemos al **gallo azul**, que es como se le denomina a un ave de mediano tamaño que vive en los humedales cercanos a nuestra población. Los **gallos azules** se alimentan de plantas palustres como *neas*, *bayuncos* y *carrizos*, aunque no desdeñan bichos acuáticos.

Otros se deben al comportamiento observados a estos seres, como es el caso del **espulgabueyes**, que suelen acompañar a bestias y ganado, alimentándose de los invertebrados que saltan al andar y comer estos grandes mamíferos. Como todo organismo vivo, se han adaptados a los nuevos tiempos, y han aprendido a colocarse detrás de los tractores cuando aran que les abren las puertas del supermercado de los bichos de par en par. Esta especie es también un buen ejemplo de como dentro de la misma comarca una misma especie recibe distintos nombres: **espulgabueyes** en Pílas y pueblos de alrededor, **raneros** o **rehneros** en El Rocío (rehno es como se le llama también a las garrapatas en este lugar) o **garrapateros** en Sanlúcar de Barrameda, donde el nombre deriva de sus hábitos alimenticios.

Como podemos atisbar, de lo que se alimenta un ave es un elemento que ha dado nombres populares a muchas especies. Pongamos el caso del **bejarruco** o **abejaruco**, que llega todas las primaveras

a nuestras latitudes, para criar haciendo su nido en agujeros que excavan en vallados, taludes e incluso el suelo.



Pero vamos a detenernos en los nombres vernáculos que tienen un origen onomatopéyico, es decir, imitan el sonido del mundo real. Onomatopeya deriva de dos palabras del griego, *onoma* que significa nombre y *opei* que es crear, que conjuntamente quiere decir “crear un nombre”. No sólo la encontramos para nombrar animales sino también en palabras de uso común en nuestro lenguaje como zumbido, aullar o sisear. Dentro de estos ejemplos, es curioso el caso de la palabra tatuaje, heredada del inglés *tattoo*. Proviene del *tatau* tahitiano, que es el sonido que se hacía al golpear dos tablillas para marcar con tinta la piel. De hecho, la palabra *tatau* significa “marcar” o “golpear”. Esta práctica la contempló el marino y explorador inglés capitán James Cook y la introdujo en el Reino Unido en el siglo XVIII, despertando interés por los mismos posteriormente en el resto de Europa, principalmente entre los marineros. De ahí derivó en castellano al término tatuaje, que consiste en pigmentar bajo la epidermis dibujos, textos o símbolos indescifrables que los más ilusos creen que significan algo.

La onomatopeya cambia entre los diferentes idiomas. Las personas aficionadas a los dibujos animados o “periquitos” (como se dice en nuestro pueblo) conocerán a Piolín, un canario cabezón y de pies muy grandes, creado por Bob Clampett que apareció por primera vez en 1942, cuyo nombre en español deriva del pío que emiten los pájaros, pero en inglés se le conoce por Tweety, dado que en este idioma la representación del canto de un pájaro es *tweet*.

Entre las especies locales que conocemos con nombres vernáculos onomatopéyicos esta la **chasquita**, pajarillo



Imagen 4. Bejarruco echándole el ojo a un posible bocado.



Imagen 4. Tatuaje



Imagen 5. Piolín.



Imagen 6. Chasquita entre jaramagos.



Imagen 7. Pareja de gorrións.



Imagen 8. Bubilla.

de pequeño tamaño de plumaje verdoso, cuyo nombre común en castellano, mosquitero, hace referencia a sus hábitos alimenticios.

Una de las especies más ubicuas y reconocibles es el caso del **gorrión común**, cuyo nombre deriva del ruido que emite. Esta es una especie que ha acompañado a nuestra especie, coevolucionando desde que en el Neolítico el ser humano empezó a cultivar la tierra, allá por el Medio Oriente, hoy en día tan combulso política y militarmente.

Otros pájaros que reconocemos nominalmente por el sonido con el que se anuncian son las **bubillas**, especie sedentaria que aumenta sus efectivos en inviernos, cuando llegan sus congéneres huyendo del frío o las **pipititas**, que aparecen en nuestro pueblo y alrededores cuando empieza a hacer frío. Si una especie es parecida a otra y tiene un rasgo distintivo queda bautizada con ambos nombres. Es el caso de la **pipitita amarilla** o **pipitita canaria**.

Anunciadoras del período invernal son aves como los **ánsares** y **grullas**. Aunque cada vez las poblaciones de ánsares muestran una menor interés por emigrar a los cuarteles invernales de la marisma del Guadalquivir, concretamente a las marismas de Doñana y los campos de arrozales. Se está produciendo un desplazamiento de las localizaciones de las áreas de invernadas hacia zonas más septentrionales por efecto del cambio climático. Hay un aumento de la temperatura y pueden localizar alimento en humedales que ya no se congelan, puesto que la



Imagen 9. Pipitita.



Imagen 10. Pipitita amarilla.

formación de la capa superficial del hielo impide a muchas aves acuáticas acceder al alimento y las bajas temperaturas hacen disminuir la actividad de las plantas y la presencia de invertebrados.

Según los últimos datos de seguimiento por parte de los técnicos de la Estación Biológica de Doñana, se ha desplomado la población de esta especie emblemática del Parque Nacional, donde se ha contabilizado 4.216 ejemplares en la marisma, cuando hace unos años acudían a ella entre los 40.000-50.000 ejemplares. Es la peor cifra histórica, en la que también influye la escasez de precipitaciones de los últimos años (aspecto que sí ha mejorado este último año hidrológico, que recordemos que va del 1 de octubre al 30 de septiembre del año siguiente en España).

La otra especie que frecuenta nuestras tierras en período invernal buscando sustento y cuyo nombre se debe al sonido que emite son las **grullas**, que vuelan en formación en “V”, al igual que los **ánsares**.

En Doñana se ha popularizado el nombre de ganso para el **ánsar**, debido a que los primeros investigadores, naturalistas y divulgadores que llegaron al inicio de la creación del Parque Nacional (mediados del siglo XX) eran castellanos o del norte de España y así denominaban a esta especie. Nadie de los pueblos del territorio, como gentes de campo, guardas, cazadores o vecinos en general usaban este nombre, pero en la actualidad entre los trabajadores del Espacio Natural Doñana, ornitólogos, científicos, guías y publicaciones emplean comúnmente este nombre.

Cuando llega el buen tiempo, en las zonas marismeñas aparecen las **gangas**. Crían los pollos bajo las altas temperaturas propias de nuestra estación estival, por lo que encontramos un aspecto muy curioso de su comportamiento de cuidado de la descendencia. Los machos, cuando acuden a los charcos para beber, sumergen el abdomen en el mismo, ahuecan el plumaje y se empapan de agua el mismo. Retornan al nido y los pollos se acercan al padre para saciar su sed.



Imagen 11. Ánsares en la marisma de Las Madres del Rocío.



Imagen 12. Pareja de grullas en la marisma.



Imagen 13. Bando de grullas en vuelo.

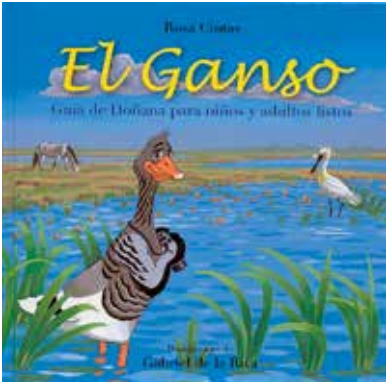


Imagen 14. “El Ganso”, publicación de Educación Ambiental sobre Doñana.

Desgraciadamente, por las noches se escucha menos el ulular de las rapaces nocturnas, debido a que estas se envenenan y mueren por alimentarse de animales emponzoñados que consumen venenos en grandes cantidades, por eliminación directa por desaprensivos y por la desaparición de lugares adecuados de cría. En los espacios mejor conservados se puede disfrutar de la presencia del impresionante búho.

Esperemos que estas breves pinceladas de nuestra fauna despierten cierto interés en el lector o la lectora de esta revista y promuevan, sobre todos entre las nuevas generaciones, el acercamiento a los temas culturales de su pueblo, el cuidado de su entorno natural y el respeto del conocimiento que se está perdiendo de sus antepasados

RELACIÓN DE NOMBRES VERNÁCULOS Y CIENTÍFICOS DE LAS ESPECIES MENCIONADAS			
NOMBRE VERNÁCULO	NOMBRE COMÚN EN CASTELLANO	NOMBRE CIENTÍFICO	ONOMATOPEYA
ÁNSARE	Ánsar común	Anser anser	“Anh-ong”
BEJARRUCO, ABEJARUCO	Abejaruco	Merops apiaster	“Jiut-jiut”
BUBILLA, ABUBILLA	Abubilla	Upupa epops	“Put-put-put”
BÚHO	Búho	Bubo bubo	“Uu-ou”
CHASQUITA	Mosquitero		Emite un chasquido: “chif”, “chaf”
GALLO AZUL	Calamón	Porphyrio porphyrio	Emite un trompeteo
ESPULGABUEYES	Garcilla bueyera	Bubulcus ibis	Emite un graznido
GANGA	Ganga ibérica	Pterocles alchata	“Gan-gan”
GORRIÓN	Gorrión común	Passer domesticus	Gorjea y chirría
GRULLA	Grulla	Grus grus	“Gruu gruu”
PIPITITA	Lavandera blanca	Motacilla alba	“Psiit”
PIPITITA AMARILLA	Lavandera boyera	Motacilla flava	“Psiit”

En verde hemos representado el sonido que emite el ave y le da el nombre.



Imagen 15. Collera de gangas.



Imagen 16. Primer plano del búho.

PARA SABER MÁS

Bernis, F. (1995). Diccionario de nombres vernáculo de aves. Editorial Gredos, S.A., Madrid.

Cobo López, M.P. (2014). La fauna de Pilas y otras zonas de Doñana. Volumen XII Sobre Historia de Pilas. Ayuntamiento de Pilas (Sevilla).

Cobo López, M.P. y Tijera Jiménez, R.E. (2013). Etnozoología de Doñana. Mancomunidad de Desarrollo y Fomento del Aljarafe, Sevilla.

Garrido Guil, H. (2000). Palabrero de Doñana. Editorial Rueda, Madrid.

⁽¹⁾ Ángeles García, “La última novela de Miguel Delibes. Reivindicar la epístola. Reconstruir el tiempo”, El País, 6/11/1983.

P.D.:

Rogaría a todos los vecinos y vecinas de Pilas me hagan llegar todo nombre de plantas, animal o cualquier bicho viviente que recuerde o que empleara bien ellos o bien sus familiares y conocidos mayores para recopilarlos y que no se perdiese esta parte de nuestro patrimonio biocultural. Enormemente agradecido por vuestra colaboración.

Autor:

Manuel Pedro Cobo López.

Colaboradoras:

Esther Movilla Romero e Isabel Movilla Romero.

Fotografías y dibujos:

Manuel Pedro Cobo López, Esther Movilla Romero e Isabel Movilla Romero.



EL HABLA DE PILAS

Francisco Mario Suárez Suárez

Hablando una mañana en la plaza del Cabildo con mi amiga Cristo, me di cuenta de que muchos de los términos que estábamos utilizando apenas se escuchan ya entre la gente joven del pueblo.

Pensando luego sobre el tema, me dije que sería interesante reunirlos en una lista para que los conozcan las nuevas generaciones y para que la nuestra se sienta orgullosa de seguir empleándolos.

Una vez confeccionada la lista, quedaba elegir la manera de presentarla. Tras barajar varias opciones, he decidido hacerlo por orden alfabético para que sea más fácil su consulta.

Aaay: ¿Habrás un saludo más pileño que este?

Aburrición: Aburrimiento.

Aguamala: Medusa.

Alcancía: Hucha.

Aljofifa: Bayeta. Paño de cocina.

Al sol puesto: A la caída del sol.

Al atardecer.

Apañado: 1. Que vale para todo.

2. Bien parecido.

Apartar: Servir comida en la mesa.

Atacar: Meter la camisa dentro del pantalón.

Aturrado: Muy moreno.

Aviarse: Vestirse y acicalarse para salir a la calle.

Babuchas: Zapatillas.

Balita: Supositorio.

Barbería: Peluquería.

Bestia: Animal de carga.

Bicha: Serpiente común.

Bistelito: Filete.

Bola: Canica.

Botica: Farmacia.

Boticario: Farmacéutico.

Caballitopalo: Tiovivo.

Café bebido: Café sin tostada.

Café negro: Café solo.

Calentero: Churrero.

Calentitos: Churros.

Calzones: Pantalones.

Calzones blancos: Calzoncillos.

Camisón: Camisa de caballero.

Canto: Pan con hueco relleno de comida.

Carricoche: Cochecito de bebé.

Cartuchera: Estuche.

Casamiento: Boda

Cerillos: Cerillas.

Chacha: Hermana o prima mayor.

Chacho: Hermano o primo mayor.

Chaleco: Jersey.

Charrán: Pillo, tunante.

Cigarrón: Saltamontes.

Cochera: Garaje.



Coches locos: Coches de choques.
Comerciante: Enredador.
Completo: Persona con muchos defectos.
Completo: Persona con muchas virtudes.
Copa: Braserito.
Corral: Patio.
Costo: Comida que se lleva al trabajo.
Costurera: Modista.
Cristobita: Guiñol. Títere.
Cumplido: Atento y educado.
Cunita: Atracción de feria.

Despeluzarse: Despeinarse.

Empeño: Recomendación.
Empercochado: Sucio y mugriento.
En blanquetas: En ropa interior.
Enmorecido: Llorando a moco tendido.
Escacharrar: Estropear. Averiar.
Escamondado: Muy limpio.
Escuela: Colegio.
Estampita: 1. Cromo coleccionable.
2. Recordatorio de la Primera Comunión.

Garrapinear: Escalar usando solo las manos y las piernas.

Gobernar: Arreglar, reparar.
Golpe: Cantidad grande.
Guita: Cuerda delgada. Cordel.

Juegos de manos: Trucos de magia.

Lotería: Bingo.

Malcasado: Separado. Divorciado.

Mama: Abuela.
Mandil: Delantal.
Manejo: Dinero.
Margarito: Dedo meñique.
Mijita: 1. Cantidad muy pequeña.
2. Persona delicada y escrupulosa.
Mixtolobo: Pastor alemán.
Mohoso: Oxidado.
Mumá: Madre.
Municipal: Policía local.

Nacimiento: Belén.
Nuevo: Joven.

Palomita: Mariposa.

Papa: Abuelo.

Paraguas: Sombrilla.

Parte: Informativo.

Patineta: Patinete.

Pellejo: Piel.

Periquitos: Dibujos animados.

Pero: Manzana.

Perol: Sartén.

Pescuezo: Cuello.

Pingueando: Empapado.

Pistolero: Cowboy.

Platillos: Chapas de las botellas.

Practicante: ATS que pone inyecciones.

Probé: Prueba. Ensayo.

Pupá: Padre.

Purecita: Niña de Primera Comunión.

Rebeca: Medida de capacidad de unos 33 cl.

Retratista: Fotógrafo.

Retrato: Fotografía.

Romi: Mueble del baño con espejo.

Roscas: Picos.

Saco: Jersey.

Tajo: Lugar de trabajo.

Tata: Hermana o prima mayor.

Tebeo: Cómic.

Tirador: Tirachinas.

Tiritaña: Tela fina y de poco abrigo.

Torero: Libélula.

Tres antier: Hace tres días.

Vela: Toldo.

Viajero: Autobús.

Viejo: Mayor de edad.

Vinagrera: Espinaca.

Zamarrear: Zarandear.



EDICIÓN COLECCIONISTA.

CAPÍTULO I.

PILAS EN LOS ÁLBUMES DE CROMOS

Domingo Cruz Vázquez



UNA AFICIÓN TRASCENDENTE

El **coleccionismo**, en cualquiera de sus facetas, es una afición que siempre ha proporcionado múltiples satisfacciones a quienes la practican y que, desde un punto de vista trascendente, puede asimilarse a la labor museística de atesoramiento y exposición de obras de arte, no solo por el valor que el coleccionista otorga a la posesión de sus objetos de deseo -en la mayoría de los casos innegable, ya sea por su cotización sentimental, histórica o económica-, sino también por la certeza física y mental de que los tiene al alcance de la mano para poder visitarlos y mostrarlos cuando le sea de su gusto y, sobre todo, por el afán incansable de reunir cada variante de la colección, lo que conlleva que esa tarea de recopilación se cubra con un cierto aura de infinitud, pues cuanto más se ahonda y se sumerge en ella, más incompleto y amplio se presenta su espectro.

Y ahí quizás reside gran parte del encanto: a la manera de un cazatesoros ávido de aventuras, la búsqueda de los preciados objetos se convierte en una suerte de modo de vida a través del tiempo, que no solo avanza hacia delante, sino más frecuentemente se viaja al pasado, al encontrar, a la manera de un importante hallazgo arqueológico, una nueva y motivadora pieza de ese puzzle interminable.

UN PLUS PARA LA EDUCACIÓN

*El colegio se aleja. Es ahora
la tregua, con **el libro
de historias y de estampas**
bajo la lámpara, la noche,
el sueño, las horas sin medida.*

Con estos versos del poema *Niño tras un cristal*, evoca la infancia el poeta sevillano **Luis Cernuda**, en el que sería su último libro, *Desolación de la quimera* [1956-1962]. Sin duda, no se pueden pasar por alto la riqueza y el **valor educativo** que supone para los **niños y jóvenes** practicar y adentrarse en el mundo del coleccionismo. A decir de todos los expertos (y también a poco que se piense), además de la ilusión no exenta de magia y misterio de la apertura de los sobres cerrados en el caso de los cromos -que siempre pone en marcha el inefable mecanismo de las expectativas por conseguir el ejemplar más ansiado-, les proporciona una necesaria dosis de paciencia, perseverancia y organización, del mismo modo que fomenta el ejercicio de la concentración y la memoria, la capacidad para negociar o la toma de decisiones dentro de un espacio de autonomía y sociabilización. También está constatado, lo que no es nada menor, que los distancia del uso abusivo de las pantallas y los dota de nuevos conocimientos, mejorando a su vez las habilidades matemáticas y lectoras (no puedo olvidar que aprendí a leer con los textos que contenían aquellos álbumes inolvidables de la infancia, como el mítico del robot **Mazinger Z** o las diversas ediciones de **cromos de fútbol**).



Foto. El inefable mecanismo de las expectativas.

AUGE Y RESURGIMIENTO DEL PASADO

Yes precisamente el resurgimiento y auge en la actualidad del coleccionismo de cromos, especialmente deportivos y de forma aún más destacada los referentes al fútbol, lo que guía la serie de artículos que iniciamos este año y que ya tuvo un antecedente en la **Revista de Feria** del año 2003, cuando abordé -con el título **Casque y cuarta: el juego de la china**- todo lo que comportaba esta costumbre de los niños de Pilas en los 80 de coleccionar y jugarse



los cromos (o *estampitas* en nuestra forma de conocerlos entonces) por medio de un ceremonial complejo y dinámico a la vez, páginas en las que también plasmé imágenes de conocidos futbolistas immortalizados en los cromos y que animo a redescubrir a quienes tengan interés por este asunto.

UNA COLECCIÓN SIN TERMINAR

A sí, este primer capítulo tendrá como motivo la presencia de **Pilas en los álbumes de cromos** de toda índole, y aunque, como veremos, sobresale la temática futbolística, no se puede descartar que nuestro pueblo u otros pileños y pileñas hayan aparecido en colecciones de diferentes ámbitos o en otras de fútbol que se nos escape¹. Porque, como suele suceder en determinados álbumes de reconocida dificultad y si bien ha existido un proceso de investigación previo, este artículo nunca estará completo definitivamente, y así podrían surgir nuevos elementos que vengán a cubrir los huecos faltantes o determinados errores que lo vuelvan más diverso y que generen los debates necesarios. Dejo, pues, abiertas estas líneas a quienes posean información adicional o colecciones de cromos de cualquier tipo y quieran ofrecer su propia aportación, con el fin de rellenar aquellas casillas que sean oportunas en próximas ediciones.

FUTBOLISTAS DE TODAS LAS ÉPOCAS

José Catalán

La dilatada e importante trayectoria deportiva de **Catalán**, futbolista pileño criado en **La Cruz**, ya fue glosada convenientemente por uno de nuestros investigadores más activos, **Francisco Javier Rodríguez Maraver**, quien en 2025 ha sido galardonado con todo merecimiento con el **Premio de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Pilas** por esa labor constante de investigación, como bien comprobaremos en este artículo con diversas referencias a sus trabajos.

De hecho, en el *Volumen IX* que recoge las **Jornadas sobre Historia de Pilas de 2011** consta su estudio *Don José Miguel Catalán Catalán, pileño y futbolista de Primera*, para aquellos que quieran acercarse más a fondo a la figura de este

¹ Como debe resultar obvio, el hecho de que una persona no aparezca en un álbum de cromos no significa que no haya sido importante o no lo merezca. De hecho, son numerosos los pileños y pileñas, así como eventos o hitos históricos de nuestro pueblo, que, a mi juicio, podrían figurar en ellos, abarcando todas las épocas y las disciplinas más variadas.



destacado jugador, quien fue homenajeado aquel año en una emotiva tarde que tuve el placer de compartir como concejal de Cultura.

Traemos aquí los tres cromos que conozco de su trayectoria deportiva: **Campeonato Nacional 1974/1975**, cuando el **Sevilla F.C.** militaba en la Segunda División, al que dio cabida un álbum de la **editorial Ruiz Romero** (una de las más prolíficas durante diversas décadas) en un cromo apaisado que añade la curiosa casualidad de que coincide con Enrique Lora, nombre que acompaña a la **Peña Sevillista de Pilas** (fundada, precisamente, en esa temporada de 1975, habiendo celebrado su 50 aniversario recientemente).

Y la **Liga 77/78**, en su estancia en un **Cádiz** que debutaba en Primera, en los álbumes otra vez de Ruiz Romero y de la posteriormente más conocida y prestigiosa **Ediciones Este** (actualmente absorbida por **Panini**), en los que aparece





en las poses estáticas habituales de la época: en cuclillas en el primero, y de pie con los brazos en jarra, en el segundo, junto a otros jugadores de la memoria del club gaditano, como Ortega, Quino, Escobar o Ibáñez.

Pero quizás lo más interesante es que, en el grafismo de un álbum tan importante para los coleccionistas como el de 1977 de Ediciones Este, surja impreso en una de sus casillas el nombre de “José CATALÁN Catalán. Nacido el 30-3-1948 en **Pila** [sic] (Sevilla). Peso, 68 kg. Estatura, 1,77. Lugar en el equipo, Defensa.”

Santiago Chicharro

Para el **Campeonato de Liga 1974/75**, un complejo álbum de la mencionada Ediciones Este -en el que por primera vez aparecían fichajes, casillas con dos opciones de cromos (“*Pon el que prefieras*”), además de bajas, errores o versiones diversos y los difíciles “colocas” (tres de ellos denominados *imposibles* por las pocas veces que han sido observados en mano)- se hacía eco de la figura de un portero en la página del **Real Betis Balompié**, que compartía espacio con futbolistas históricos de la camiseta verdiblanca, como Esnaola, Bizcocho, Biosca, Anzarda o Rogelio, entre otros.

Posando en cuclillas sobre el césped, con un uniforme donde predomina el color negro, que contrasta con el verdor de un paraje que se adivina idílico en su profusión de árboles como telón de fondo, Santiago Chicharro mira a la cámara con ademán satisfecho, en un luminoso cromo en cuya trasera consta entre paréntesis su condición de sustituto o *coloca* del “recuadro que ocupa actualmente [el guardameta] Campos, que ha sido traspasado al Mallorca”.

Santiago, pileño de adopción desde 1978, que realizó durante años una activa y fructífera labor como presidente de la **Sociedad Recreativa y Cultural “Murillo” (El Sindicato)**, me cuenta que la fotografía del cromo fue tomada en Lago de Bañolas, durante la concentración de la pretemporada 73/74 en Gerona, es decir, el curso anterior al del álbum. Para conocer mejor su trayectoria, fue también Francisco Javier Rodríguez Maraver quien trazó una magnífica biografía futbolística en la **Memoria Deportiva 2021-2022**, editada por la **Delegación de Deportes** del Ayuntamiento de Pilas, donde ya aparece el frontal del cromo que reproducimos



aquí y en la que descubrimos, entre multitud de datos de sus logros, que Santiago Chicharro llegó a jugar en una sola temporada -la 72/73- en las tres categorías profesionales del fútbol español de entonces, circunstancia que no se documenta para otros jugadores y que fue motivada por su valoración positiva y buen hacer defendiendo los tres palos de su portería: en Tercera División con el Calvo Sotelo; en Segunda con el Rayo Vallecano; y en Primera con el Real Betis Balompié.

==== José Ramón Moreno, Damián Moreno y José Manuel Sánchez

En un álbum de la editorial **Magic Box Internacional**, que está dedicado íntegramente al Real Betis Balompié, a su historia y nombres ilustres, además de a la plantilla en la **temporada 94/95**, consta un cromo adhesivo doble que compone una de las alineaciones del equipo Juvenil de Segunda Provincial de aquellos años y en el que encontramos una cara conocida, la del pileño José Ramón Moreno Maraver.





Pero si leemos con atención la información que proporciona el álbum -a la izquierda de la imagen- acerca de los integrantes que formaban aquel equipo, descubrimos otros dos jugadores que nos tocan de cerca: se trata de su hermano Damián Moreno y del también pileño José Manuel Sánchez, quienes compartieron *momentos en verdiblanco* en esa categoría y en el **juvenil de División de Honor**, llegando José Manuel a realizar la pretemporada con el Betis B (agradezco a **Ramón** estas últimas referencias, que me han posibilitado situar convenientemente sus nombres y logros).

▬▬▬ Pablo Vargas Pérez

Si bien su ascendencia pertenece a la vecina Aznalcázar, su vinculación familiar y deportiva con nuestro pueblo justifica con creces la presencia en este artículo. No en vano, su padre Javier Vargas jugó bajo los tres palos de la portería del **Pilas Balompié** en los años 60 (coincidiendo, precisamente, con Catalán, y siendo destacados ambos por las crónicas periodísticas de entonces, como bien documentó Francisco Javier Rodríguez en el estudio ya citado), y dos de sus hermanos defendieron el escudo y los colores blanquiazules en la época del ascenso y consolidación en Regional Preferente, a mitad de los noventa: por un lado, Jaime recorrió varias temporadas el lateral derecho de **Los Ventolines**²; mientras que Francisco Javier garantizó



² Si bien no puede considerarse propiamente un cromo, he querido traer aquí esta postal del Estadio "Los Ventolines", editada en el año 2000 por el *Círculo Español de Coleccionistas de Material Deportivo*, fotografía de Juan M. Fernández, por la singularidad y rareza de su tirada limitada a 100 ejemplares y para aquellos seguidores que desconozcan su existencia.

durante casi una década la seguridad de los arcos del ahora denominado **Estadio Municipal “Manuel Leonardo Ventura”**, con brillantes paradas ante los intentos de goles contrarios.

Siguiendo la estela que marcaron los tres, Pablo Vargas (al igual que en la actualidad lo hace en categoría infantil Fran, un sobrino común que tenemos y que da continuidad a esta increíble saga familiar de porteros), jugó en los alevines de la U.D. Pilas, desde donde dio el salto al Real Betis, avanzando en sus escalafones inferiores, hasta llegar a ser tercer portero del **primer equipo** y participar de diferentes convocatorias en partidos de la Copa del Rey y de Primera División (estuvo

a punto de debutar en el Santiago Bernabéu), jugando también en todas las categorías de las **selecciones sevillanas y andaluzas**, con varios campeonatos en su haber.

No obstante, fue su fichaje a los 19 años con el Sevilla F.C. por el que, posteriormente, lo encontramos en plena acción, con el balón en las manos en el momento de ponerlo en juego, en sendos cromos-fichas (o **cards**) de **Mundicromo Sport**, donde constan algunos datos estadísticos y que pertenecen a la edición **Platinum** de las Ligas 2007/08 y 2008/09, cuando defendía la portería del **Sevilla Atco.** en su periplo por la Liga Adelante (la Segunda División, a cuyo ascenso contribuyó de forma determinante). Allí coincidió con los años gloriosos del club nervionense, en el que militó durante cuatro temporadas, participando con el primer equipo en diversas convocatorias de Primera División y en las competiciones europeas de la **Champions** y de la **UEFA**, que tantas veces ganó el Sevilla.





NUESTRO GRAN PACO VALLADARES

Es de sobra conocido que Paco o Francisco Valladares, nuestro artista más internacional, tiene dedicada una **calle en Pilas** y ostenta el título de **Hijo Predilecto** desde 1987, presta su nombre a la **Asociación de Teatro** de nuestra localidad y ha sido merecedor de un sinfín de distinciones, honores y homenajes por su brillante carrera, en la que siempre estuvo disponible para acudir a la llamada de su pueblo (recuerdo con emoción su **Pregón de Semana Santa** en 2007, cuando tuve la oportunidad de presentarlo en la **Casa de la Cultura**, o las divertidas charlas que, junto al cómico **Juanito Navarro**, nos brindó en 2010 a Belén Anguas como directora del Certamen, a nuestro **alcalde José Leocadio Ortega** y a este que escribe, en el marco del **2º Festival Internacional de Cortometrajes “Pilas en Corto”**).

Para quien desee desentrañar su biografía, además de tener a disposición su propia página web, <http://www.franciscovalladares.es/>, que mantiene vivo su recuerdo, es ineludible leer el trabajo sobre el actor publicado en el *Volumen XI de las Jornadas sobre Historia de Pilas* (en cuya portada aparece una preciosa fotografía de su rostro), fruto de la conferencia que con el título **Francisco Valladares, una vida para el teatro** impartió en 2013 nuestro siempre técnico de Cultura, **Francisco Barragán Hernández**, quien repasó las principales etapas de su vida y estableció su simbiosis con nuestro pueblo.

Del mismo modo, el periodista **Antonio Cejas Rubio**, dentro de su serie **Personajes pileños**, le dedicó en la Revista de Feria de 2005 una entrevista en la que podemos asistir a testimonios directos de Paco sobre su trayectoria profesional, con un emotivo espacio para sus vivencias y sensaciones en Pilas -especialmente

durante su infancia- y su encuentro crucial con la playa de Matalascañas.

Por mi parte, supone una satisfacción poder contribuir a su memoria con esta aportación en la parcela de los cromos y dejar constancia de su imponente presencia y porte en diferentes álbumes, en los que se codea con una multitud de famosos de la pantalla de cine y televisión.



Traemos dos de estas imágenes: una, de la colección **Cantantes y Canciones** de Ediciones Este del año 1972, donde en el cromo nº 88 aparece su figura casi completa, en una pose de modelo con una chaqueta al hombro, siendo la trasera para la letra de la canción *Mónica*; la otra, visto el artista desde el enfoque contrapicado, transmite



la serenidad de una escultura clásica, dibujando el perfil de su busto en vivos colores, con un jersey amarillo por el que sobresale el cuello blanco de la camisa, que contrastan con el fondo azul intenso del cromo. Pertenece, con el número 86, al álbum **Astros de TV**, publicado en 1967 por la editorial **Fher**, una de las más prestigiosas y fecundas de aquellos años en todas las temáticas, que incluyó a Francisco Valladares junto a nombres de talla internacional como los de Roger Moore, Walter Brennan o Barbara Stanwyck, y al mismo nivel que las grandes estrellas nacionales: Gila, Alberto Closas, Narciso Ibáñez Serrador, Tony Leblanc o su amiga Conchita Velasco, con la que comparte la página 15 de esta colección de 185 cromos.

EL SEMINARIO MENOR DE PILAS

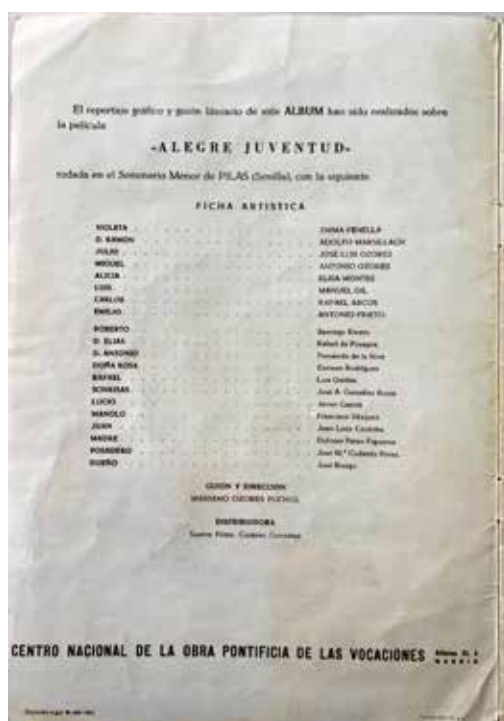
No se puede finalizar este primer capítulo de *Edición Coleccionista* sin mencionar el álbum de la película **Alegre juventud (1963)**, filmada en parte en el antiguo **Seminario Menor de Pilas** (hoy *Lantana Garden*, complejo que hereda las virtudes arquitectónicas diseñadas por **Barquín Barón**, así como el esplendor natural del entorno, que seguro convencieron en su momento a los realizadores de la cinta y que sigue albergando diferentes encuentros culturales y espirituales). La sinopsis, extraída de la web de *Filmaffinity*, reza así: “Luis, Julio, Miguel y Carlos son cuatro jóvenes que, movidos por una fuerte vocación religiosa, han dejado atrás familia, amigos, trabajo y algún amor de juventud para ingresar en un Seminario e iniciar una vida consagrada a Dios”.

Siguiendo esta premisa -y aunque la fotografía que ilustra la portada no se



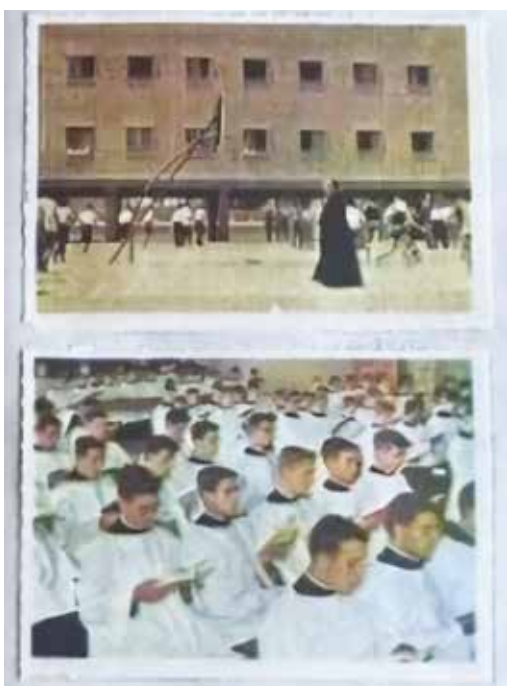
corresponde con la esbelta torre que esperaríamos, pues se trata de la Basílica de la Asunción de Nuestra Señora, en Colmenar Viejo³ -, la primera página de este curioso álbum, publicado el mismo año de 1963 por el CENTRO NACIONAL DE LA OBRA PONTIFICIA DE LAS VOCACIONES, reproduce la ficha artística con el director y guionista de la obra (el exitoso **Mariano Ozores**, fallecido el reciente mes de mayo coincidiendo con la confección de este artículo) y el extraordinario elenco de actores y actrices que encarnan a los personajes, encabezada por una inscripción esencial:

“Rodada en el Seminario Menor de PILAS (Sevilla)”



De este modo, en el “reportaje gráfico” que suponen los cromos y con el pasar del tiempo, puede valorarse el testimonio que legan los distintos fotogramas, incluidos los de la contraportada, observándose imágenes reconocibles aún en la actualidad, como el interior y exterior de la capilla, el refectorio, el escenario del Salón de Actos con su cortina roja, o la piscina y las pistas deportivas.

³ La localización me la facilita **José María Díaz Alonso**, “*El Montañés*”, de quien nadie se sorprendería si se pusiese a dictar innumerables conferencias sobre diferentes aspectos del devenir de Pílas, tal es el conocimiento y la capacidad que muestra en sus intervenciones en privado.



Y, quizás, aunque resulte difícil la identificación, se podrían adivinar rostros de varios pileños seminaristas que actuaron como figurantes en la película, de quienes no dudo que guardarán en su interior la particular **memoria de los sueños** de aquellos días. Queda, no obstante, para un estudio monográfico, como ha sugerido Francisco Javier Rodríguez, la pormenorización de todos los avatares que rodearon a esta película...



Y hasta aquí esta aproximación al apasionante mundo de los álbumes y cromos, centrada en su primera entrega en la presencia, de una u otra forma, de Pilas en ellos.

En próximos capítulos de *Edición Coleccionista* se podrían abordar títulos como *Betis-Sevilla, un derbi futbolístico en cromos*; *Los grandes jugadores de fútbol (o deportistas, en general) en los álbumes*; *Estampas de Superhéroes y otros personajes de ficción*; así como cualquier temática de interés que queráis proponer. Como ante un sobre de cromos cerrado -al igual que sucede en la vida con el futuro que está por escribir-, la incógnita frente a lo que deparará su apertura siempre sobrevuela el ambiente, y solo el azar o el destino determina finalmente qué encontraremos allí oculto.

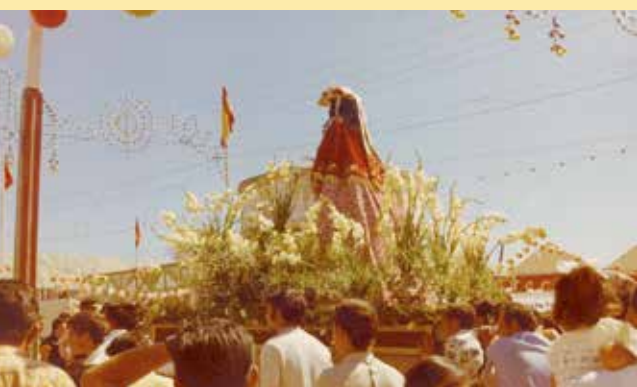
GALERÍA FOTOGRÁFICA FERIA 2024

por Romero-Valladares



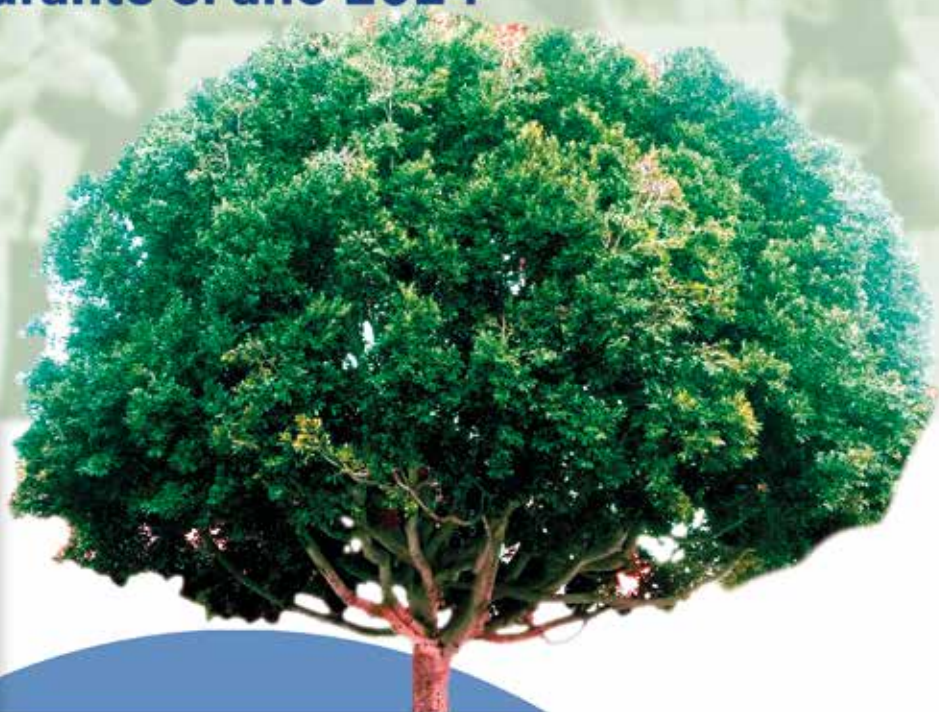


LA FERIA DE PILAS EN HONOR A LA VIRGEN DEL ROCÍO: UNA TRADICIÓN CON HISTORIA



UN ÁRBOL POR LA VIDA

Homenaje a los niños y niñas de Pilas nacidos durante el año 2024



Plantación simbólica y placa conmemorativa con los nombres de los nacidos en 2024

Aquellas familias pileñas que deseen que sus hijos/as formen parte de esta iniciativa, deberán inscribirse a través de la página web **www.pilas.es**

Más información a través de las Delegaciones de Participación Ciudadana y Medio Ambiente.

Tlfno: **654 10 84 05**



Ayuntamiento de **Pilas**



alicia rollán

agencia de mediación de
SEGUROS

 **651 670 530 / 681 949 853**

 **EMELTA**
Electricidad · Climatización · Antenas · Puertas Automáticas
647 918 773



E.S. PINICHI
 **CEPSA**

Carburantes de calidad
Atendida por personal
Bombonas de gas

HORARIO
Lunes a Viernes:
6:00 a 22:00 h
Sáb, Dom, y Fest.:
8:00 a 14:00 h


LANTANA
— garden —



Moda & Complementos

Capricho

CRISTÓBAL J. QUINTERO LÓPEZ

 **685 885 605**

JOAQUINA FUENTES GARCÍA

 **619 782 716**



C/ FRANCISCO VALLADARES, 12
PILAS (SEVILLA)

BRICO

 Cadena88

Naranjo

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN



**GYM
SEUL PILAS**

Teléfono: +34 744 70 37 70
E-mail: gymseulpilas@gmail.com
c/ Bodegas, 14- Pilas (Sevilla)

SEGUROS
AGENCIA VINCULADA
R^o AYS-J/0048

675965224 - 955312120

ADMINISTRACIÓN DE
FINCAS

955277231 - 669360101



GESTIÓN Y ASESORAMIENTO
DE EMPRESAS

954210537 (Sevilla)
954751342 (Pilas)

PILAS
Ntra. Sra. de Fátima 9-11

SEVILLA
Rejone, 16 - L.28-29

www.asproandalucia.com



boche
AUTOMOCIÓN

BOCHE AUTOMOCION, S.L.U.
891701243
AVD. DEL ALJARAFE, 26-27
41040 PILAS (SEVILLA)
954 750 290 info@bocheautomocion.com



Calderón
clínica veterinaria

Lda. María Calderón Duque

clinicaveterinariacalderon@gmail.com

Avda. del Aljarafe, Edif. La Alquería, n° 9-11, Local 18 - Pilas (Sevilla)
644 46 88 79 / 955 13 82 60

**URGENCIAS
24 H.**

DIBAMA
ICYR

**CONSTRUCCIONES
Y REFORMAS
INSTALACIONES
DEPORTIVAS**

 **648 062 503**



FACTORY del SOFA



LA TIENDA DEL SOFÁ EN PILAS **POR EXCELENCIA**



722 27 30 86

factorydelsofa.com

Avenida de los Ventolines, 9

PINTURAS LOS VENTOLINES

El almacén del pintor



isaval
pinturas

609 36 65 26

Avenida de los Ventolines, 9

Pinturas Los Ventolines Pilas
pinturaslosventolines

ÓPTICA CAPDEPONT



C/ Santa María la Mayor, 1 Pilas (Sevilla)
954 751 472 / 601 626 427
opticapdepont@capdepont.es
www.opticapdepont.es



PAPELERÍA
I d e a s
Representaciones

- Papelería • Material escolar • Libros
- Aceptamos cheques libros • Serigrafía
- Imprenta offset y digital
- Bolsas de papel y plástico
- Recuerdos de Comunión, Bodas, Bautizos...

C/ Granada, núm. 11 • PILAS (Sevilla)

Tlf./Fax: **954 491 075**

diazp7004@gmail.com • representaciones.p@hotmail.es

693 399 858



- 50 años con Pilas.
- 50 años con el SFC.
- 50 años contigo.

¡GRACIAS por haberlo
hecho posible!



PEÑA SEVILLISTA
"ENRIQUE LORA"
DE PILAS



¿LO QUIERES!
¿LO QUIERES!
¿LO QUIERES!
FINANCIALO CON

MedinaNet
Grupo Medina Garvey

**El Alcalde de Pilas agradece
a todas las Empresas que han publicado en
esta Revista, el esfuerzo económico realizado.
Gracias**



Ayuntamiento de **Pilas**

Centro de Educación Infantil

WWW.CENTROINFANTILMUNEQUITOS.COM

Email: ceimunequitos@gmail.com



TELÉFONO: 639385042

Centro adhiriendo al programa de
ayuda a las familias de



Estamos en: C/ Perú 4 y en C/ Feria 66

CENTRO AUDITIVO

audio.saludia@gmail.com



ORTOPEDIA MORENO & NUÑEZ

ortomn.saludia@gmail.com

Ortopedia M&N Almonte
Av. Los Cabezudos, 44 B

Ortopedia M&N Pilas
Plaza España, 1

Ortopedia M&N Moguer
Alcalde Julián Gamón, 86

☎611 038 433

☎618 644 472

☎618 885 121



DAVIDSONIDO
SONORIZACION DE EVENTOS
@DAVIDSONIDO.ES 606890404

Farmacia Massoni

TU FARMACIA DE CONFIANZA
www.farmaciaantoniomassoni.es



Antonio Becerril, 10 - Tlf.: 954 75 02 86 - PILAS

TAPIZADOS DOÑANA

grupo TD

www.grupotd.es

+34 955752264



Alcón Osteopatía

TLF. 630 24 17 74



FITOPILAS

SANIDAD Y NUTRICIÓN VEGETAL

C/ Santillán s/n · 41840 · Pilas (Sevilla)



615 77 10 29

administracion@fitopilas.es



621 41 43 78

VAZQUEZ

FARMACIA
ÓPTICA
AUDIOLOGÍA
... ¡y mucho más!

Lunes - Viernes
8:30 - 22:00
Sábados, domingos
y festivos
10:00 - 14:00

Pl. del Cabildo, 2 (Pilas)

☎ 954 75 03 81

☎ 696 16 07 99

📧 vazquezfarmaciaopticaaudio

365

DÍAS ABIERTOS

Dr. José F. Acosta Márquez
CLÍNICA DENTAL



Nº Colegiado 41.002.367

Avda. Pío XII, 75
PILAS 41840 SEVILLA

954 491 114

car
net

JOVEN

de Pilas



academias • artículos de regalo • clínicas/salud
deportes • electricidad • criterios
electrodomésticos • estética • farmacias
ópticas • floristerías • fotografía • gimnasios
guarnicionerías • hogar • hostelería • imprentas
joyerías • mecánica • moda y complementos
pinturas • seguros • autoescuelas
telefonía • papelerías • viajes

condiciones de uso de este carnet

- ▶ Este carnet es personal e intransferible.
- ▶ Será obligatorio presentar el DNI junto a este carnet para su validez.
- ▶ Válido para jóvenes de entre 14 a 30 años.

cómo conseguirlo

carnetjoven.pilas.es • Tl. 630732232



seimec

mecanizados



P.I. Las Baderas, 41840 Pilas - C/ Moscatel, 14 954 491 809 / 687 628 115 / 627 337 165



Asociación
Empresarial de
PILAS

EMPRESARIO/A!

COLABORA Y PARTICIPA
CON TU ASOCIACIÓN,
EL BENEFICIO ES DE TODOS.

JUNTOS SOMOS MÁS FUERTES

☎ 644 48 56 11
✉ emp.pilas@gmail.com



ALQUILER Y VENTA
DE MAQUINARIA
Y SUMINISTROS

www.alquileresluna.com • info@alquileresluna.com

PILAS Avda. Los Hornos, 14 Tfno. 954 750 720	BOLLULLOS DEL CONDADO Avda. 28 de febrero, 202 Tfno./Fax 959 408 143	SANLUCAR LA MAYOR c/ Estrella Guebara, 6 Tfno./Fax 955 793 153	CORIA DEL RIO Polg. In. La Estrella, 16 Tfno./Fax 954 774 083
---	---	---	--



publinmag

SOLUCIONES INTEGRALES DE IMPRESIÓN
DISEÑO Y PRODUCCIÓN DE EVENTOS
www.publinmag.com

Centro Comercial SPACIO Tlf.: 606 395 669
Menéndez Pidal, 83 - Locales 2 y 15 - PILAS - SEVILLA



INTERMEDIACIÓN INTEGRAL DE EMPRESAS
ASOCIADAS

☎ 34 951 62 96 28 ☎ 951 732 643 ✉ mcrasesores@publinmag.com

Avda. Madrid Juan Carlos I, 42
41042 Pilas, Sevilla



ESTÉTICA AVANZADA



MANCHAS

ARRUGAS

ACNÉ

FLACIDEZ



PÁRPADOS CAÍDOS



VERRUGAS

BOLSAS

OJERAS

AREOLAS



B L O O M
STUDIO

micropigmentación integral

C/Ntra. Sra. de Fátima, 15 PILAS

600 54 39 60 - 668 53 13 26



Ayuntamiento de **Pílas**